

Ministerio

ADVENTISTA

¡NO HAGAS CLIC!

Protege tu ministerio
de las trampas de la
pornografía



NÚMERO 1, 2018



Sexualidad sin manchas



Alegría y esperanza



Templo vivo

De dualismos y dualidades

Marcos Blanco,
director de Ministerio Adventista,
edición de la Asociación Casa Editora
Sudamericana.

Hace algunos meses murió Hugh Hefner, famoso por ser el fundador y redactor jefe de la revista *Playboy*. Se convirtió en un carismático ícono y defensor de la revolución sexual y la libertad personal. Hefner fue el responsable de convertir a la pornografía en una industria. Tal como describe Gail Dines, llevó la pornografía desde la calle trasera a Wall Street y, gracias en gran parte a él, ahora es una industria que factura millones de dólares al año.

Sí, la industria pornográfica se ha convertido en una de las mayores del planeta. Pero ¿cuál es su “mercancía”? Cuerpos desnudos (mayormente, el de las mujeres). La industria pornográfica ha sido la encargada de despersonalizar los cuerpos y convertirlos en mercancía barata. No importa la identidad de quien porta el cuerpo, ni sus pensamientos o sus sentimientos. Todo lo que importa son esas curvas que responden a los estándares sexuales de la época. De hecho, en muchas ocasiones no importa siquiera el rostro de la persona, sino aquellas partes del cuerpo que puedan despertar pasiones.

Esta quizá sea la máxima expresión del dualismo griego, a la vez que la peor de sus versiones, ya que el alma (lo “interior”, según el dualismo) no importa ni tiene sentido. Es una nueva forma de esclavitud, que mantiene cautivos tanto a quien pone su cuerpo en venta como a quien lo compra.

Por otro lado, la pornografía no solo es responsable de un dualismo perverso, sino de dualidades en la vida de quien se

ve atrapado en ella. La disponibilidad de su mercancía permite que quien la consume pueda llevar una “doble vida”: monógamo en lo público y adúltero o fornicario en lo privado. Sí, porque a Satanás le alcanza con que seamos adúlteros “virtuales”, según la definición de Jesús: “Han oído el mandamiento que dice: ‘No cometas adulterio’. Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón” (Mat. 5:28, NTV).

Esta dualidad, esta doble vida, tiene un triple poder destructor: crea una dependencia que debilita a la persona; causa una interrupción de la unión de “una sola carne”, que debilita el matrimonio; y finalmente resulta en una distorsión en el pensamiento que debilita la capacidad de relacionarse y funcionar.

¿Qué hacer, entonces? Después del pacto de Múnich en 1938, referente a Checoslovaquia, Winston Churchill vio el peligro de elegir la paz cuando el honor y el sentido común llamaban a la batalla. “Se les ha dado la opción entre guerra y deshonra”, dijo. “¡Han elegido la deshonra, y tendrán guerra!” La historia, por supuesto, confirmaría su advertencia: negarse a luchar en una batalla honorable puede proporcionar una paz temporal, pero a la larga es demasiado costosa. Retrasar una batalla necesaria bien puede resultar en una guerra devastadora a gran escala.

En este caso, la deshonra significa hacer las paces con el pecado de la pornografía. Significa decirte a ti mismo que, después de tantos años,



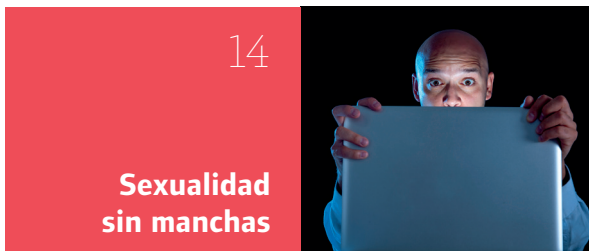
se ha convertido en una parte tan importante de tu vida que intentar apartarla sería demasiado traumático e incómodo.

Pero para Jesús, esta lucha es importantísima, al punto de expresarlo con esta hipérbole: “Tu ojo es una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es malo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!” (Mat. 6:22, 23, NTV). Por esta razón, “si tu ojo —incluso tu ojo bueno— te hace caer en pasiones sexuales, sácatelo y tíralo. Es preferible que pierdas una parte de tu cuerpo y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno” (5:30, NTV).^{MA}

Es hora de volver a una visión integral y digna del ser humano, donde no existen dualismos ni dualidades, y en la que podemos ser ministros íntegros en todo el sentido de la palabra.

Contenidos

ARTÍCULOS DESTACADOS



OTROS ARTÍCULOS



SECCIONES



04. **Palabra del lector**

05. **Entrelíneas**
Discipulado ayer y hoy

34. **Recursos**

19. **Panorama**
Entre alegrías y luchas

32. **Día a día**
Hora de acampar

35. **Palabra final**
Epidemia silenciosa

Ministerio

ADVENTISTA

Año 66 - Nº 389 / enero-febrero, 2018

Staff

Director: Marcos Blanco
Pruebas: Jael E. Jerez/Pablo M. Claverie
Director de Diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Andrea Olmedo Nissen

Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Marcelo Nestares
Director editorial: Marcos Blanco
Gerente comercial: Benjamín Contreras
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdán
Gerente de Educación: Isaac Gonzalez
Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FN1, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Wellington Barbosa
Consejeros: Carlos Hein, Lucas Alves Bezerra, Jerry Page
Colaboradores especiales:

Alberto Peña, Arildo Souza, Cícero Gama, Cristian Álvarez, Edilson Valiente, Edmundo Ferrufino, Evaldino Ramos, Geraldo M. Tostes, Iván Samojluk, Jackson Rocha, Jair García Gois, Luis Velázquez, Mitchael Urbano, Raildes Nacimiento, Rubén Montero, Antonio Valenzuela.

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>
Foto de tapa: SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar
Si desea comunicarse con *Ministerio*, escriba a la siguiente página:
www.dsa.org.br/elministerio

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 5342048	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

-109803-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Contribuya con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utilice palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, *aconsejamiento*, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros y temas relacionados.

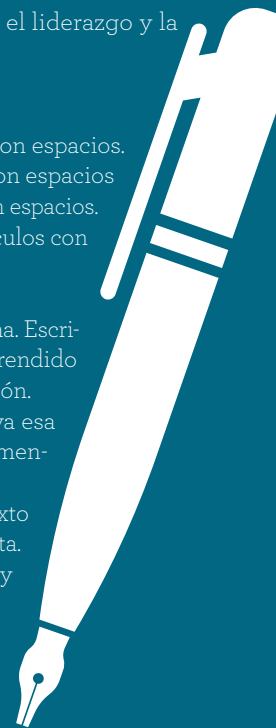
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos con temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrese de que su artículo se concentre en el tema. Escriba de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifique la versión de la Biblia que usa e incluya esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserte las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utilice fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informe en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envíe su texto a: ministerio@cpb.com.br. No se olvide de enviar una foto de perfil.



PORTAL DEL PASTOR

<http://pastor.adventistas.org/es/>



ACTUALIZACIÓN SEMANAL

- Artículos
- Bosquejos de sermones
- Descarga de materiales de la Asociación Ministerial y de
- Evangelismo
- Material apologético
- Recomendación de libros
- Revistas
- Biblioteca de estudios bíblicos
- Transmisión de eventos teológicos
- Banco de imágenes y plantillas de Power Point

Discipulado ayer y hoy

Márcio Nastrini

editor asociado de *Ministerio Adventista*, edición en portugués.

Cuando un rabí llamaba a alguien para que lo siguiera, el proceso de discipulado implicaba la imitación del maestro. La palabra discipulado proviene del latín *discipulatu*, que significa “aprender” o “aprendizaje”. Antes de que Jesús enviara a sus discípulos al mundo, los invitó a *seguirlo*. “Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mat. 4:9). Michael Green, en el libro *Evangelización en la iglesia primitiva*, declara: “Jesús encargó a un grupo pequeño de once hombres que ejecutara su obra y llevara el evangelio a todo el mundo. No eran personas importantes ni eran instruidas, y tampoco tenían personas influyentes detrás de ellos. [...] ¿Cómo lo consiguieron? A pesar de todo, ellos lo consiguieron” (p. 11).

El libro de los Hechos atestigua que los discípulos cumplieron su misión. Fueron establecidas iglesias, y enseguida el liderazgo local fue nutrido y entrenado para difundir el evangelio. Los recién convertidos eran incentivados a desarrollar sus dones. Los millares que fueron bautizados perseveraron en la doctrina apostólica (Hech. 2:42). “Cada año, en el tiempo de las fiestas, muchos

judíos de todos los países iban a Jerusalén para adorar en el templo. [...] Los apóstoles predicaban a Cristo con denodado valor, [y] se obtuvieron muchos conversos a la fe; y estos, al volver a sus hogares en diversas partes del mundo, diseminaban las semillas de la verdad en todas las naciones, y entre todas las clases de la sociedad” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 133).

Los apóstoles y los nuevos conversos aprovechaban toda oportunidad para predicar y hacer discípulos. Testificaban en las sinagogas y al aire libre, en los hogares y en las escuelas; enseñaban por precepto y por ejemplo. La convicción de que el Mesías había llegado, cumplido la profecía y dejado el mensaje de salvación para que ellos lo anunciaran, era la fuerza que los impelía a avanzar. Ellos también comprendieron que si no dedicaban atención al crecimiento de los nuevos en la fe, tendrían pocos frutos duraderos.

El apóstol Pablo, un formador de discípulos por excelencia, enseñó por el ejemplo (1 Cor. 4:16), y convivió con los recién convertidos compartiendo lo que sabía (Hech. 20:34); y finalmente, delegó responsabilidades mientras todavía estaban en entrenamiento. El apóstol también mantuvo contacto con aquellos a quienes había discipulado (ver 1 y 2 Timoteo, Tito). Su preocupación era afirmar a los nuevos creyentes y enseñarles a trabajar por la salvación de otros.

Hacer discípulos exige que seamos modelos que reflejen a Jesús ante nuestros

seguidores. “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Cor. 11:1). En el discipulado, transmitir lo que se recibió sirve como edificación; por eso debe realizarse a nivel personal. Bernabé enseñó a Juan Marcos (Hech. 12:25; 15:39); Aquila y Priscila ayudaron a Apolo (18:24-26); el apóstol Pablo preparó a Timoteo (16:1-3), y testificó: “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe” (2 Tim. 3:10).

Tal como el ejemplo del apóstol de los gentiles, cada ministro y líder cristiano debe sentirse responsable por el progreso espiritual de aquellos que están bajo sus cuidados, con la finalidad de que se transformen en discípulos y cooperadores del Señor. Necesitamos, por lo tanto, un discipulado genuino; un movimiento poderoso y relacional que sea relevante. No podemos olvidar que el evangelio no es un sistema de dogmas, mucho menos una cultura cristiana; el evangelio es una *Persona*.

Michael Green declara que el mayor estímulo para el discipulado en la iglesia apostólica “fue la consciencia de la inminencia del fin [...] y de las cuentas que, en el final, tendremos que rendir a Dios” (*Evangelización en la iglesia primitiva*, p. 326). Todos aquellos que han recibido el evangelio tienen la sagrada responsabilidad de compartirlo con el mundo, haciendo de esa manera nuevos discípulos para el Maestro. Esta tarea no es responsabilidad exclusiva de los pastores, sino de todo aquel que recibió las buenas nuevas. **MA**





Márcio Nastrini
editor asociado de *Ministerio Adventista*, edición en portugués.

Asumir personalmente la realidad de cualquier vicio es algo difícil y demanda una alta dosis de valentía. Ahora imagina a un pastor que asume su dependencia de la pornografía. Enfrentar la vergüenza, la censura y la culpa implica un costo altísimo para alguien de quien se espera un comportamiento a la altura del llamado al ministerio. En Estados Unidos, un dirigente cristiano decidió exponer su lucha y su victoria en esta arena tan compleja, a fin de estimular a otros a superar esa adicción.

Bernie Anderson es pastor en un proyecto para jóvenes adultos llamado "Bridge", dependiente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Forest Lake, localidad del estado de Florida. Es autor del libro *Breaking the Silence* [Quebrando el silencio] (Autumn House, 2007), en el que narra su lucha contra la pornografía. Bernie muestra cómo Dios produjo una transformación poderosa en su vida, quebrando su vicio prolongado y secreto, al mismo tiempo que servía como pastor de tiempo completo. Dispuesto a llamar la atención al impacto devastador de la

Vigilancia y libertad

“Como pastores, necesitamos estar atentos a nuestras propias vulnerabilidades. Y, hasta cierto punto, la tentación de involucrarse sexualmente por Internet es particularmente atrayente para líderes espirituales”.

pornografía, Bernie continúa compartiendo abiertamente su historia. Es orador reconocido, y viaja regularmente para disertar en eventos en Estados Unidos y otros países. Su relato ha sido informado en canales como Fox News y World News Tonight, y publicaciones como *Associated Press*, *Newsweek* y *Focus on the Family* lo han entrevistado. Bernie es diplomado por la Universidad Adventista del Sudoeste y por la Universidad Andrews. Está casado y es padre de tres hijas.

Ministerio: ¿Cómo entró usted en contacto con la pornografía?

Bernie Anderson: Tropecé con la pornografía a los nueve años, mientras visitaba la casa de unos familiares. Ese primer encuentro fue muy cautivante, y recuerdo que pensé que quería volver en otro momento a aquel mismo armario en

que había encontrado las imágenes. No tenía absoluta seguridad de lo que era, pero era algo poderoso. Me demoré en aquel material, aunque sentía que, probablemente, no debería estar mirando aquellas fotografías.

Ministerio: ¿Cuáles fueron sus pensamientos cuando consideró el hecho de que se había transformado en un pastor enviado en pornografía?

Bernie Anderson: Desde mi primer contacto con la pornografía a los nueve años, se desarrolló en mí un conflicto espiritual continuo, que atravesó mis primeros días de adolescencia y también mis años como joven cristiano. Ese sentimiento de conflicto interno e inconsistencia espiritual siempre oprimía mi alma. Entonces, cuando entré en el ministerio pastoral tenía la profunda sensación de que era indigno y buscaba a

**¡La gracia de Dios está disponible para ti!
Recuerda que no estás solo, y que quedar
abstinente, templado, exigirá un nivel de
transparencia. Eso será muy difícil, pero forma
parte de la travesía hacia la curación integral.**

Dios continuamente, suplicándole perdón por mi pecado secreto y por mi absoluto fracaso. También sentía que si pudiera trabajar mucho, lograría –de cierta manera– “compensar” mi pecado. Imploraba constantemente perdón, y pedía al Señor que erradicara ese vicio de mí. Me sentía horriblemente mal al prepararme para presentar los sermones de los sábados, de manera que era muy específico al implorar a Dios por la purificación y el perdón antes de la predicación.

Ministerio: ¿En qué momento decidió contar a su familia sobre el problema que enfrentaba? ¿Cómo sucedió?

Bernie Anderson: Bueno... nunca se lo dije a mi esposa. Fui sorprendido. Un día, ella descubrió pornografía en el ordenador, cuando olvidé borrar el historial de Internet. Desdichadamente, después de ese episodio las cosas empeoraron. Al ser confrontado, me disculpé; pero las disculpas no fueron suficientes para que yo buscara cambios *reales*. Francamente, nunca quise realmente que mi esposa o alguna otra persona supieran de mi oscuro secreto. Ese era uno de mis principales miedos, porque estaba preocupado por lo que las personas pensarían de mí. Cuando sucedió, fue algo bastante vergonzoso y

devastador. Tenía plena seguridad de que era el único pastor que luchaba contra eso. Para empeorar la situación, mi nombre era muy conocido desde que participé en NET 98, con Dwight Nelson.

Ministerio: ¿Cómo fue que su familia y su iglesia lo ayudaron a superar el vicio?

Bernie Anderson: Mi esposa fue muy directa. Me enfrentó, y fue continuamente una fuente de honestidad para mí. En otras palabras, ella era una prueba de realidad! Una vez, literalmente, gritó en medio de sus lágrimas, diciéndome: “¿Quieres perder todo esto?”; y supe lo que quiso decir. Muchas cosas estaban en juego, y no me daba cuenta de eso. Sin embargo, ella era un recuerdo constante de lo que yo podría perder. Mis iglesias en esa época fueron extremadamente llenas de gracia para conmigo. Fueron pacientes, incluso cuando los medios de comunicación locales y a nivel nacional destacaron mi historia. Estoy eternamente agradecido a esas iglesias porque demostraron el verdadero perdón y el amor para conmigo.

Ministerio: ¿Cómo se desarrolló su proceso de recuperación y curación?

Bernie Anderson: Cuando confesé a un amigo cercano mi problema, las cosas realmente comenzaron a cambiar. Comencé a leer tantos libros como conseguía sobre el asunto. Seguidamente, participé de un seminario intensivo: “La batalla de todo hombre”, en Dallas. ¡Fue un evento que realmente cambió mi vida! Me sentí motivado, educado, y equipado para iniciar una trayectoria de recuperación. Entonces, todo se transformó en una cuestión de continuar “trabajando en el programa”, y, esencialmente, es eso lo que continúo haciendo hasta el día de hoy. Parte de lo que considero que es mi programa: participar de un *Grupo pequeño* de recuperación y cuidar mucho lo que miro en la televisión, así como las películas. También limito el tiempo que ocupo en Internet. Sin embargo, la curación vino realmente con el paso del tiempo, con mi comprensión acerca de la maravillosa gracia de Dios y de mí –en realidad, creo que de todas las personas– necesidad absoluta de intimidad legítima, por medio de mi relación con mi esposa y mis amigos.

Ministerio: ¿Qué fue lo que lo inspiró a escribir un libro contando su historia?

Bernie Anderson: Me di cuenta de algo



CENSORED

que ya había sospechado: muchas otras personas luchaban contra el mismo problema que yo; y eso incluye pastores y miembros de iglesia. De esa manera, quería escribir y quebrar el silencio, por decirlo así, en relación con este tema que era una especie de tabú. Quería compartir mi historia, y ser transparente sobre mi lucha personal, con la esperanza de apoyar a otros para que busquen ayuda y que se liberen. Imaginé que si un pastor pudiese abrirse sobre este asunto, seguramente sería una manera en que los miembros de iglesia también abordararan sus propios problemas. Creo que la iglesia debe ser el lugar en que pueda haber apertura y transparencia para la búsqueda de la recuperación integral.

Ministerio: ¿Sabe si su libro ayudó a otros pastores a encontrar auxilio para luchar contra la pornografía?

Bernie Anderson: Sí. He recibido muchos contactos a lo largo de estos años; y eso ha sido muy importante para mí. En realidad, me parece que no ha pasado ni una semana siquiera en que no sepa de alguien que busca ayuda y soporte para liberarse de la pornografía por medio del libro.

Ministerio: Frente a las muchas ofertas existentes en el mundo virtual, ¿cuáles son los consejos y los secretos que usted puede brindar para que los pastores no caigan en la trampa de la pornografía?

Bernie Anderson: Como pastores, necesitamos estar atentos a nuestras propias vulnerabilidades. Y, hasta cierto punto, la tentación de involucrarse sexualmente por Internet es particularmente atrayente para los líderes espirituales. Por eso, siempre debemos tener a otro pastor o a un amigo con quien podamos ser completamente honestos y a quien le rindamos cuentas. Si es posible, debe ocurrir en grupo. Además de esto, recuerde del acróstico (en inglés) HALT (en castellano, PARE), que significa estar atento cuando está con hambre (hungry), irritado (agry), solitario (lonely) o cansado (tired). Es interesante notar que todos esos elementos son inherentes a la naturaleza de nuestro trabajo ministerial. También diría que los ayunos regulares de medios de comunicación, especialmente de las redes sociales, son importantes, asociados con la verdadera práctica del descanso en el séptimo día. Nutrir la intimidad (psíquica, emocional y física) dentro de su matrimonio también es absolutamente esencial.

En un nivel práctico, debe instalar algún software de control de contenido en todos sus dispositivos. Después de instalarlo, debe estar seguro de que su esposa y/o su amigo confidente tengan todas sus contraseñas y credenciales para sus cuentas de correos electrónicos, así como las de sus redes sociales. Me gusta decir que nunca eres completamente anónimo cuando estás *on-line*. Ten la plena seguridad de que siempre hay alguien consciente de lo que estás haciendo y de los sitios por los que navegas en Internet.

Ministerio: Finalmente, ¿qué consejo daría a alguien que esté enfrentando este mismo problema?

Bernie Anderson: ¡La gracia de Dios está disponible para ti también! Recuerda que no estás solo, y que quedar abstimente, templado, exigirá un nivel de transparencia. Eso será muy difícil, pero forma parte de la travesía hacia la curación integral. Por ser un problema complejo, existen muchos recursos disponibles, y tendrás que utilizarlos. Sin embargo, lo más importante que debes hacer es buscar genuinamente a Dios en oración y con absoluta humildad, pidiéndole valor para buscar ayuda a fin de encontrar la liberación y la restauración. **MA**

[8109]

Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio

Elena G. de White

Compilación de declaraciones que contribuirán a la elevación del nivel moral de la iglesia y, al mismo tiempo, proveerán ánimo y esperanza a aquellos cuyos complejos problemas morales parecen estar más allá de soluciones humanas.






BIBLIOTECA del HOGAR CRISTIANO

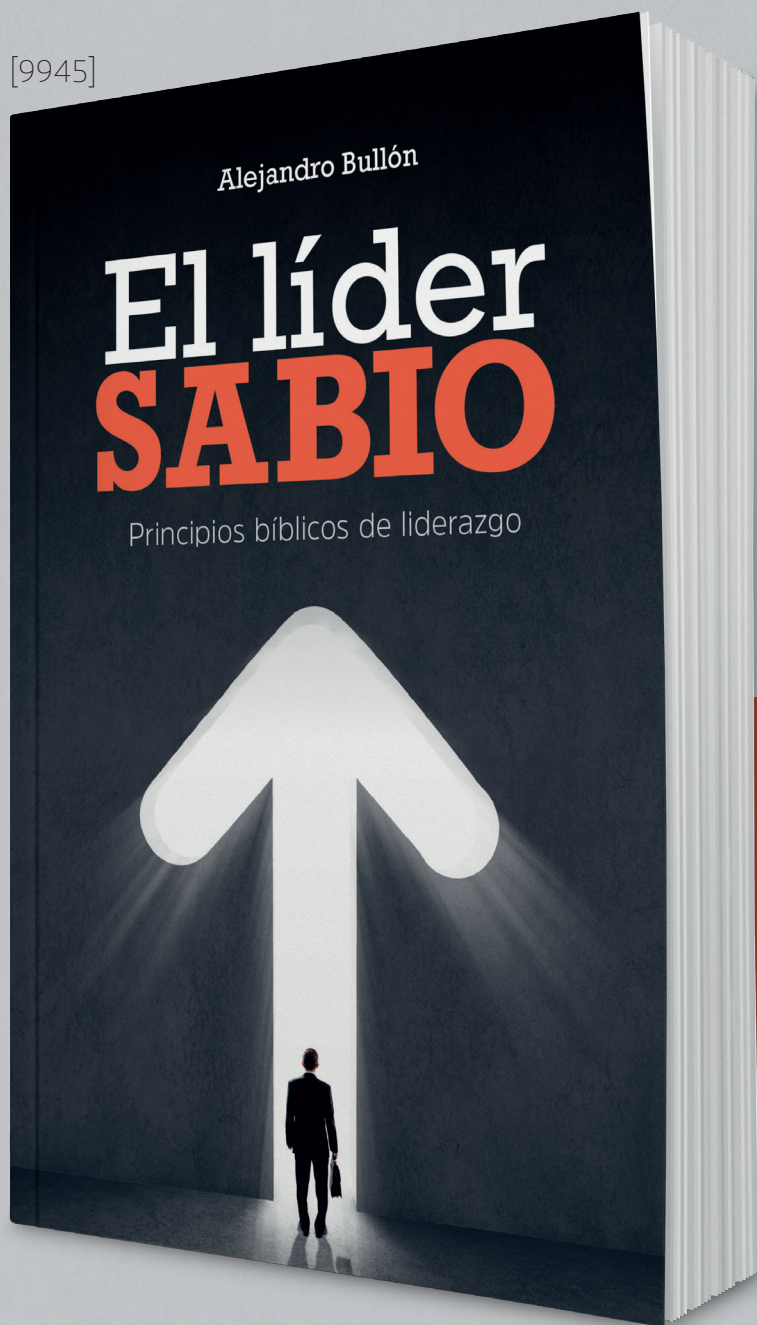
TESTIMONIOS ACERCA DE CONDUCTA SEXUAL, ADULTERIO Y DIVORCIO

ELENA G. de WHITE

editorialaces.com

NOVEDAD

[9945]









El mundo necesita líderes sabios. “Sin liderazgo sabio, la nación se hunde”, declaró el más sabio de los reyes. Se necesita líderes capaces de conquistar el corazón de sus liderados; que sean amados, admirados y seguidos; que inspiren y sirvan de referencia a los que vienen después de ellos; que influyan y transformen la vida de quienes los rodean.

Este libro tiene como propósito mostrar conceptos, principios y ejemplos bíblicos de liderazgo. Básicamente, son consejos de Salomón, uno de los más extraordinarios líderes de todos los tiempos. ¡Te invitamos a vivir la fascinante experiencia de inspirar a las personas!



Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana



Ilusión fatal

Cómo la pornografía aleja a los hombres del propósito divino para la sexualidad.

Rafael Rossi,
líder de Comunicación para la Iglesia
Adventista en Sudamérica.

Con el aumento del uso y las facilidades de Internet, se ha hecho cada vez más cómodo y discreto el acceso a materiales dañinos para la vida cristiana, tales como la pornografía. Se estima que, por

mucho, la industria de las películas pornográficas es la mayor del ramo cinematográfico. Solamente en Estados Unidos, se producen anualmente cerca de once mil títulos, casi veinte veces el número de películas lanzadas

de todos los otros géneros sumados.¹

Estadísticas presentadas por el proyecto “Just 1 Click Away”, liderado por Josh McDowell, indican que el 25 % de las búsquedas realizadas en la Red son sobre pornografía, y en su mayoría, quien va detrás de ese tipo de contenido son los varones.² Específicamente en el contexto cristiano, las encuestas indican que el 50 % de los hombres y el 20 % de las mujeres relacionados con la iglesia en Estados Unidos eran adictos a contenido erótico. Entre los pastores, el 54 % había visto pornografía en los últimos 12 meses, y el 30 % en los últimos 30 días.³

La casi omnipresente pornografía se ha transformado en más que una distracción y una distorsión de la intención de Dios para la sexualidad humana. De hecho, se trata de un veneno que envicia y que sofoca poco a poco, y siempre cobra su precio. ¡Un precio demasiado alto!

Pero, al final de cuentas, ¿qué lleva a los hombres, en general, a buscar este tipo de material? ¿Por qué está alcanzando también a los pastores? El asunto es complejo, e involucra no solamente factores psicológicos, sino también cuestiones neurofisiológicas, de acuerdo con lo que muy bien argumenta William M. Struthers, en su libro *Wired for Intimacy: How Pornography Hijacks the Male Brain*.⁴

Luke Gilkerson, en el artículo “Four Reasons Men Like Porn”, afirma que para muchos varones la pornografía se transformó en una herramienta que los ayuda a enfrentar sus desafíos y luchas.⁵ A partir de la argumentación de Gilkerson, me gustaría compartir contigo algunas consideraciones.

La pornografía es fácil, pero las relaciones son difíciles

Las relaciones para el pastor siempre son difíciles, pues exigen mucho de él. Como líder, siempre tiene que preocuparse por lo que está sucediendo a su alrededor. En medio de esa continua tensión, la pornografía le ofrece un sentimiento de libertad, en el que se ve libre de los riesgos de la intimidad expuesta y de las preocupaciones. En ese momento, el pastor no tiene que pensar en cualquier otra persona, sino exclusivamente en él.

Además de esto, los contenidos eróticos

presentan un mundo de fantasía, en el que los pastores no son obligados a conocer a nadie, no necesitan de romances y no deben sacrificarse a sí mismos para el beneficio de los otros. La pornografía, además, proporciona el placer de una enorme gama de mujeres virtuales, que atienden a todos sus caprichos sin la complicación de las relaciones reales.

Esta inmersión cibernética puede dar la idea de alivio, y es en ese punto que radica el peligro: creer que la tensión de las relaciones cotidianas puede ser aliviada mediante la pornografía. Ese razonamiento es pecaminoso, y equivocado, pues el aparente “relajamiento” es momentáneo, y viene acompañado consecuentemente por el miedo, el distanciamiento conyugal y las mentiras para esconder el vicio. Lo que ocurre es apenas una ruptura puntual de la tensión, que instantes después vuelve a sentirse aun más profundamente. Por lo tanto, eso no es un alivio duradero, sino un anestésico temporal.

La Biblia afirma que la vida plena se obtiene solamente como resultado de la comunión con Cristo (Juan 15:1-11; 16:16-24; Rom. 15:13). Cualquier otra fuente de bienestar o alivio no es más que una ilusión. Como pastores, necesitamos entender que nuestra alegría debe residir en cumplir con la voluntad de Dios, y que hay placer en seguir sus planes y su voluntad. En Mateo 11:28, Jesús invita a todos los que están cansados y sobrecargados a que vayan a él. ¡Nuestro supremo Pastor puede aliviar las cargas del trabajo ministerial!

Por lo tanto, invierte en tu vida devocional y en el culto familiar. Si fuera necesario, busca ayuda especializada o a alguien de

tu absoluta confianza que se transforme en tu confidente; un amigo para compartir tus cargas y, de esa manera, aliviar tu tensión, sin que tengas que usar la pornografía para eso.

La pornografía es relajante, pero la vida es estresante

En la vida las cosas no salen bien. Las expectativas se frustran. Las personas nos decepcionan. Ocurren tragedias. Nos enfermamos. Hay malentendidos. Lloramos. Sentimos miedo e inseguridad en relación con el futuro. Existen temas delicados y que no sabemos cómo solucionar. De hecho, ¡la vida estresa!

Por otro lado, la traicionera ilusión de la pornografía ofrece un mundo muy confortable, en el que nada sale mal. Se trata de un ambiente en que se sabe que se va a encontrar exactamente lo que le fue prometido.

La pornografía, de hecho, es una fuga que no soluciona lo que causa el estrés. Consumir este tipo de material nunca será una experiencia emocional o fisiológicamente neutra. Quien busca refugiarse en ese vicio acaba expuesto a la manipulación del diablo. La Biblia es contundente al afirmar que Dios es nuestro verdadero refugio y nuestra real fortaleza (Sal. 46; 59: 16, 17; 61:1-3; 62:5-8; 91; 142).

Quien busca refugio en la pornografía se asemeja a alguien con mucha sed que intenta saciar bebiendo agua del mar. El “relax” ofrecido, en realidad, es un alto factor de estrés. Hombres que caen en este vicio dejan de ser amantes de sus esposas, y pasan a tener fantasías con mujeres que nunca tendrán en la realidad. Como consecuencia, esa ruptura del vínculo emocional fragiliza el matrimonio y promueve un ambiente sofocante. El

La Biblia afirma que la vida plena se obtiene solamente como resultado de la comunión con Cristo (Juan 15:1-11; 16:16-24; Rom. 15:13). Cualquier otra fuente de bienestar o alivio no es más que una ilusión.

hipotético alivio se transforma en una carga pesada y con consecuencias desastrosas.

La pornografía es emocionante, pero la vida es monótona

El tedio es uno de los frutos de una cultura del entretenimiento que siempre busca algo más. Hay hambre generalizada por distracción. Exactamente en ese punto surge la pornografía, ofreciendo un mundo de excitación sexual para mentes aburridas.

La vida puede salir de la apatía si se descubre la emoción de conocer a Dios y obedecerlo (Mat. 13:44; 2 Cor. 8:1, 2; Fil. 1:3, 4; Col. 1:9-14; 1 Ped. 1:3-9; 3 Juan 3, 4). Hacer la voluntad del Señor y vencer las tentaciones también proporciona entusiasmo, confianza, y quiebra la monotonía.

La pornografía hace que los hombres se sientan poderosos, pero en la vida real los hace sentirse impotentes

La pornografía ofrece a los varones una falsa sensación de poder, que alimenta todas sus fantasías con mujeres que nunca dicen “No”. No existen aquí barreras sociales entre un hombre y la mujer de sus sueños. Las mujeres bonitas son “fáciles”, y no son más que trofeos coleccionables. Las películas potencian la idea de la dominación masculina, que permite que los hombres se llenen de fantasías de un mundo en que a las mujeres les gusta ser tratadas como objetos.

Todos nosotros pasamos por alguna situación en que nos sentimos menospreciados, tratados sin importancia o en la que nos faltan al respeto. Sin embargo, en momentos así, jamás se debería recurrir a la pornografía como solución para elevar

la autoestima o la valoración personal. Para Dios somos importantes. Cristo comparte su gloria con cada ser humano, porque él vive en nosotros (Juan 17:20-24; Rom. 2:6-10; Col. 1:24-29).

Humanizar a las personas que están “exhibiéndose” sexualmente ha sido de gran ayuda para quienes están luchando contra la pornografía. Cada actor o actriz forma parte de una familia, tiene padres y hermanos. Algunos de ellos son padres que luchan contra la vergüenza que arrojan sobre sus hijos. Son personas, y no meramente objetos. Relatos de actores y actrices del mundo pornográfico presentan con regularidad el hecho de que para conseguir desempeñar su papel tenían que estar bajo el efecto del alcohol o las drogas. Aquellos que descubrieron la satisfacción de la salvación en Jesús y se liberaron de esa prisión relatan sus experiencias pasadas con tristeza y vergüenza.⁶

No hay nada en toda la creación con mayor valor que los seres humanos. No hay un mensaje más central en el evangelio que la muerte y la resurrección de Jesús. La relación entre marido y mujer es un símbolo de la relación entre Cristo y su iglesia. La sexualidad está intrínsecamente relacionada con el matrimonio. Su única expresión correcta ocurre dentro de esa unión, que representa el grado de intimidad que Cristo espera en su relación con su pueblo.

En última instancia, la pornografía es una violación del evangelio. La pureza de la relación sexual apunta hacia el amor inmaculado que el Salvador tiene por su iglesia. Cualquier camino diferente mancilla la pureza y

lo sublime que Dios desea compartir con el ser humano.

Tim Challies, en su artículo “Why Viewing Porn Mocks the Gospel?”, concluye sus reflexiones con una pregunta profunda e importante: “¿Amas la pornografía lo suficiente como para perder tu salvación por causa de ella?” Si algún día te sientes tentado a acceder a algo que no deberías, recuerda esa cuestión. No permitas que la pornografía deshonre el ministerio que recibiste del Señor y que ella te robe el elemento más importante de la vida: tu salvación. **MA**

Referencias:

1 Ralph Frammolino y P. J. Huffstutter, “The Actress, the Producer, & Their Porn Revolution”, *Los Angeles Times Magazine*, 6/1/2002.

2 “Sexo na internet: uma epidemia”, <<https://goo.gl/aDZpik>>.

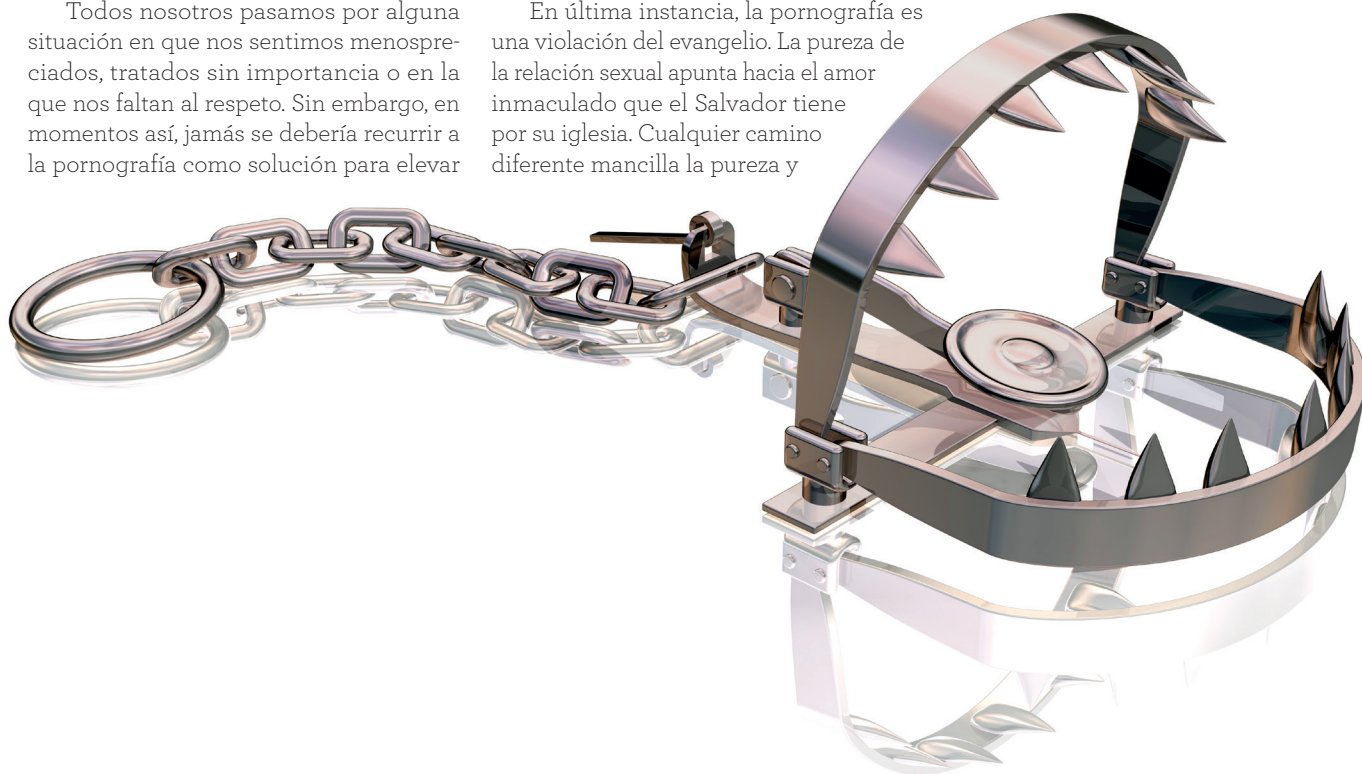
3 Renato Cardoso y Cristiane Cardoso, *Casamento Blindado* (Thomas Nelson Brasil, 2012), p. 27.

4 William M. Struthers, *Wired for Intimacy: How Pornography Hijacks the Male Brain* (Downers Grove, IL: IVP Books), capítulo 4, “Your brain on porn”.

5 Luke Gilkerson, “Four Reasons Men Like Porn”, <<https://goo.gl/d8vDFf>>.

6 Shelley Lubben, “Porn as a Driver of Demand for Prostitution & Sex Trafficking”, <<https://goo.gl/Bo7Kvv>>.

7 Tim Challies, “Why Viewing Porn Mocks the Gospel?”, <<https://goo.gl/ayRLTF>>.



CONCURSO DE ARTÍCULOS

La revista *Ministerio* está promoviendo el 2° Concurso de Artículos para estudiantes de Teología. Todos los alumnos matriculados en programas de grado y posgrado pueden participar.

TEMA Y REQUISITOS PARA INSCRIBIRSE

1. Uno de los mayores desafíos del cristianismo contemporáneo está relacionado con el discipulado. De ese modo, el tema de los artículos deberá relacionarse con esta temática. Los textos pueden explorar aspectos bíblicos, históricos, teológicos y aplicados, que profundicen en la comprensión del discipulado cristiano.
2. Los textos deberán ser enviados en formato MS Word al siguiente e-mail: ministerio@cpb.com.br. Por favor, incluya la siguiente información en el encabezado del artículo: nombre, dirección, e-mail, teléfono, afiliación religiosa, nombre de la institución educativa en la que está estudiando Teología y título del artículo.
3. Al hacer citas bibliográficas, identifique las fuentes. Inserte las notas al final del texto (no al pie) con referencia completa. Use números arábigos en las notas. Utilice fuente Arial, tamaño 12, espacio 1,5, justificado. Los textos deberán contar, como mínimo, 8 mil caracteres con espacio; y como máximo, 15 mil.
4. Se aceptará solamente un artículo por autor.

GANADORES DEL 1ER CONCURSO DE ARTÍCULOS

1er lugar

Rafael S. Flores (SALT – IAP)
Abraham Guillermo Cabezas
Galdames (UnACh)

2° lugar

Diego Gaspar Bispo (UNASP – EC)
Iván Segovia (UAP)

3er lugar

Laercio Marafigo (SALT – IAP)
Wendel Viana Lima (UNASP – EC)

PREMIOS

- 1er lugar: Colección minicentro de Elena G. de White
2° lugar: Colección *Comentario bíblico adventista*
3er lugar: Biblia de Estudio Andrews

La comisión evaluadora será formada por el equipo editorial de *Ministerio Adventista*, y representantes del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología y de la Asociación Ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

PUBLICACIÓN

1. No habrá devolución de los artículos enviados.
2. Los ganadores del concurso darán a la revista *Ministerio* los derechos de publicación del artículo. Aunque los editores pretendan publicar esos textos, la publicación no es garantizada.

FECHA LÍMITE DE INSCRIPCIÓN:

Los textos deberán ser enviados hasta el 30 de mayo de 2018.

APOYO:



Seminario Adventista Latinoamericano
de Teología
Asociación Ministerial

SEXUALIDAD SIN MANCHAS

Principios bíblicos y orientaciones prácticas para protegerse
de los males de la pornografía.



Abraham Swamidass,
director del Ministerio de la Familia para
el Estado de Wisconsin, Estados Unidos.

Antes de la entrada del pecado en el mundo, el Señor creó la sexualidad como un presente singular y extraordinario para la primera pareja, a fin de que fuese disfrutado por el hombre y por la mujer para celebrar su unicidad (Gén. 2:25). El sexo es sagrado porque en él, en la unidad total de los cónyuges, la imagen completa de Dios está representada.¹ Elena de White enfatizó la importancia de esto cuando escribió: “Los ángeles de Dios serán huéspedes del hogar, y sus santas vigilias santificarán la cámara nupcial.”²

Obviamente, el sexo era un regalo valioso e intencional, dado para ser disfrutado y celebrado con gratitud, alegría y placer. Sin embargo, por causa del pecado (Rom. 3:23), fue mal utilizado y distorsionado (Rom. 1:24, 25).

Aunque el texto bíblico no diga específicamente nada sobre la pornografía, es una práctica pecaminosa. La Biblia nos indica que debemos ser sexualmente puros. El sexo no debe ser estimulado ni despertado hasta el momento correcto (Cant. 8:4), y el sexo prematrimonial y el extraconyugal es condenado (1 Cor. 6:13-18; 1 Tes. 4:3).

Además, la pornografía distorsiona el don divino de la sexualidad, que debe ser vivida dentro de los límites del matrimonio (1 Cor. 7:2, 3). Y las Sagradas Escrituras también condenan específicamente las prácticas resultantes de la pornografía, tales como la exposición sexual (Gén. 9:21-23), el adulterio (Lev. 18:20), el incesto (Deut. 18:6-18) y la prostitución (Deut. 23:17, 18).

Una teología bíblica de la intimidad sexual debe reconocer que está reservada exclusivamente para los siguientes propósitos: 1) establecer la unión de “una sola carne” (Gén. 2:24, 25; Mat. 19:4-6); 2) promover la intimidad sexual dentro del vínculo matrimonial (el verbo “conocer” indica un profundo sentido de intimidad sexual, según Gén. 4:1); y 3) proporcionar el placer mutuo de marido y mujer (Prov. 5:18, 19).

El problema de la lujuria

Dios nos creó como seres sexuados, y nos dio algo llamado deseo sexual. Esa es una de las necesidades físicas básicas del ser humano.³ La orden divina fue “sean fecundos y multiplíquense” (Gén. 9:7, NVI). Así como el Señor nos dio apetito por el alimento, también nos dotó con apetito sexual, para que hombres y mujeres no solamente disfruten de la intimidad en el contexto del matrimonio, sino también puedan procrear. Ser un ser sexuado con deseo sexual forma parte del propósito divino para la raza humana.

Sin embargo, el deseo sexual no es lo mismo que la lujuria. John Piper la define con esta simple ecuación: “Lujuria es deseo sexual menos honra y santidad”.⁴ Cuando somos lascivos, tomamos una cosa buena -el deseo sexual- y quitamos de esta la honra para con los otros y la reverencia para con Dios. La lujuria es un deseo idólatra que rechaza las orientaciones divinas y busca la satisfacción apartado del Señor.⁵

En Mateo 5:27 al 28, Jesús enseñó que entretenerse con pensamientos impuros es pecado. “Ustedes han oído que se dijo: ‘No cometas adulterio’. Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón” (NVI). Cristo deja en claro que “nuestros pensamientos son más importantes que nuestras acciones”.⁶ Además de esto, afirma que el adulterio es más que tener una relación extraconyugal; es algo que comienza en el corazón, y Dios ve nuestro corazón y conoce nuestras intenciones (1 Cor. 2:11; Heb. 4:13).

Sus palabras también enseñan que los límites mentales y emocionales son tan importantes como los físicos. Las implicaciones de este punto son claras cuando se relacionan con la pornografía, con contenidos eróticos escritos o filmados y otros materiales que promuevan el deseo sexualmente a alguien que no es el cónyuge. De esa manera, cuando cualquier persona es física o emocionalmente inserta en la exclusividad de la intimidad sexual, aunque sea en pensamiento, compromete la pureza del acto conyugal.

El apóstol Pablo escribió: “Entre ustedes ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual, ni ninguna clase de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios” (Efe. 5:3, NVI). Pero ¿por qué el patrón divino es tan alto? ¿Por qué Dios no permite ni un poco de lujuria, cuando fue él mismo quien creó a los seres humanos con deseos sexuales?

Una de las razones por las que el Señor nos exhorta a purificar nuestra vida es porque sabe que la lujuria nunca queda en el nivel de la “sugerencia”, anhela siempre más. El resultado es que la lascivia nunca puede ser extinguida. Apenas su objetivo es alcanzado, busca algo más.

En Efesios 4:19, el apóstol Pablo describe el interminable ciclo de la lujuria. Habla sobre aquellos que se apartan de Dios y “han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad, y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes” (NVI). Esta es la recompensa de la lujuria, realizar “toda clase de actos indecentes”.

Así como el Señor nos dio apetito por el alimento, también nos dotó con apetito sexual, para que hombres y mujeres no solamente disfruten de la intimidad en el contexto del matrimonio, sino también puedan procrear. Ser un ser sexuado con deseo sexual forma parte del propósito divino para la raza humana.

Es ese uno de los graves problemas de la pornografía. Nunca satisface y siempre deja un sabor a “quiero más”, porque es una pseudorelación, es algo vacío. Dios creó nuestras necesidades para que sean suplidas por medio de relaciones reales. Es necesario invertir energía en las relaciones creadas por Dios, cosa que no ocurre en las relaciones construidas sobre el engaño y la lujuria.

Cuando se trata de lujuria y pornografía, Dios dice: “¡No! Ni siquiera una sugerencia”; porque no podemos ceder a las exigencias de la lascivia y esperar satisfacerla. Siempre crece. De esa manera, la lujuria nos robará la capacidad de disfrutar de una saludable intimidad y del placer sexual real.

Por eso, no debemos permitir que la pornografía encuentre espacio en nuestra vida. Mark Twain escribió: “Es más fácil quedarse afuera que salir”.⁷ Salir de una página de Internet pornográfica es mucho más difícil que permanecer fuera de ella.

Los cristianos, por lo tanto, deben mantenerse puros y huir de la inmoralidad (1 Cor. 6:18); pensar en las cosas que son puras (Fil. 4:8); amar al Señor Jesucristo, y no agradar los deseos de la naturaleza pecaminosa en relación a su lujuria (Rom. 13:14).

Estrategias de prevención

Esta sección presenta abordajes para evitar las tentaciones de la pornografía y las principales estrategias de prevención. También incluye ideas prácticas para mantener un ambiente familiar sin pornografía, en que los matrimonios puedan experimentar una intimidad basada en los principios de la Palabra de Dios.

Desarrolla una intimidad saludable

El sexo es más que un acto físico; de hecho, es el reflejo de una buena relación en todas las demás áreas de la experiencia en pareja. Estudios indican que el acto sexual incluye por lo menos cuatro aspectos distintos que funcionan en conjunto: verbal, emocional, espiritual y físico.⁸

Intimidad verbal

Eso involucra conocer a nuestro cónyuge por medio de las conversaciones compartidas y del tiempo pasado juntos. Las mujeres, generalmente, quieren conectarse con sus parejas mediante la intimidad verbal antes de que puedan disfrutar del acto conyugal.

Gary Chapman resalta que cuando se

trata de la naturaleza del deseo sexual, la voluntad de la mujer está mucho más relacionada con las emociones que la de los hombres. Si una mujer se siente amada por su marido, ella deseará intimidad sexual con él.⁹

La intimidad verbal mejora el romance del marido con su esposa. Una encuesta pidió a las mujeres que completaran el espacio en blanco: “Si él fuese más romántico, yo me inclinaría más a...” Las respuestas que el estudio arrojó fueron: “...tener voluntad de estar con él”; “mantenerme más atractiva”; “...descubrir lo que él quiere, ayudarlo a suplir sus necesidades”; “...quedarme con él, en lugar de buscar una nueva pareja”; “...ser bien humorada con él”; y “...relacionarme sexualmente con él”.¹⁰

Durante la intimidad verbal, las parejas pueden aprender nuevas maneras de pensar y hablar sobre la sexualidad, y ese es un modo de evitar la tentación de la pornografía.

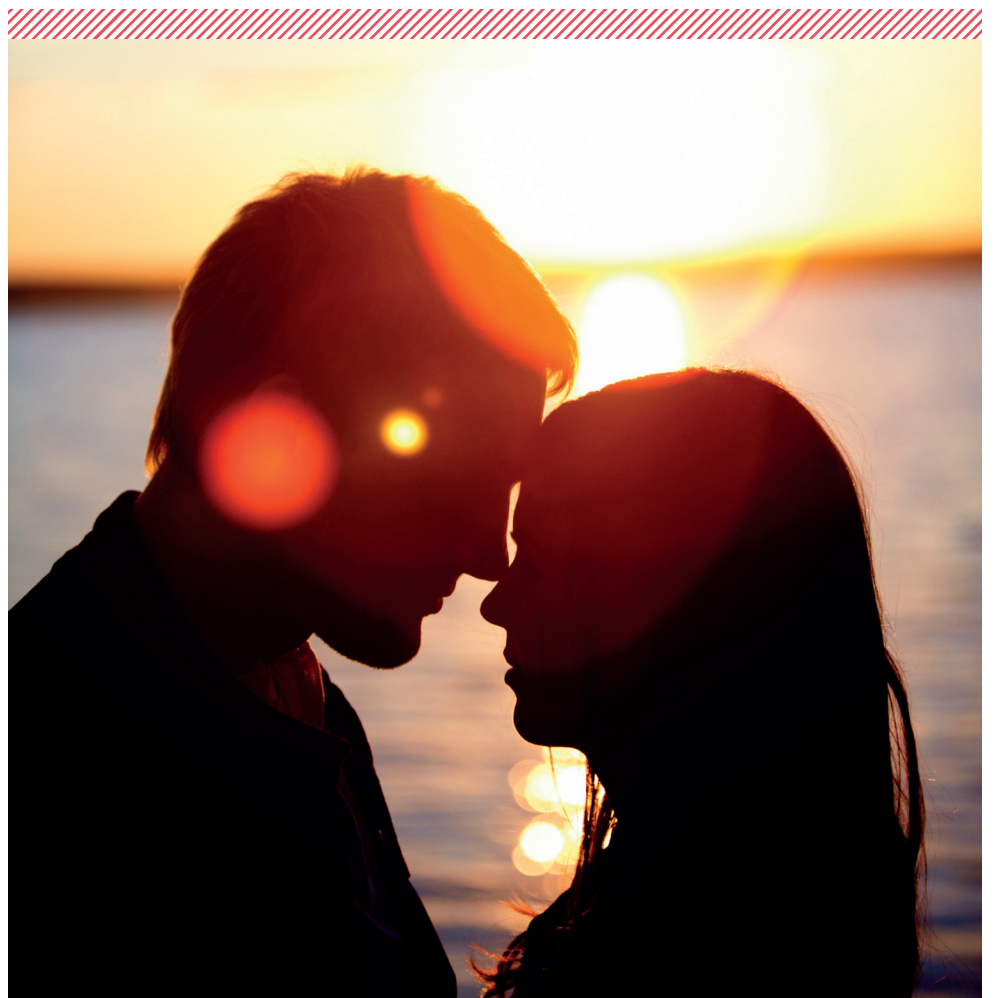
Intimidad emocional

Compartir sentimientos profundos entre sí genera intimidad emocional, y es vital para la satisfacción sexual. Bryan Craig resalta que uno de los factores más críticos en el proceso de comunicación es la capacidad

de identificar y entender los sentimientos que están siendo expresados. Escribió: “Los sentimientos son la puerta de entrada para el corazón y el alma de una persona”.¹¹ La conexión con los sentimientos del cónyuge constituye la parte más poderosa del proceso de intimidad, porque trae consigo una sensación de proximidad y vulnerabilidad.¹²

Eso comprende conversaciones que estén relacionadas con la emoción, con la pregunta: “¿Cómo te hace sentir esto a ti?” Esos diálogos son especialmente significativos para las mujeres. Muchas veces, ellas están más inclinadas al acto conyugal cuando toda la relación es abierta y amorosa, cuando sienten que su esposo entiende y valora sus sentimientos.

La investigadora estadounidense Louann Brizendine destaca que durante el orgasmo masculino, la oxitocina es liberada hacia el cerebro; en las mujeres, la misma sustancia se libera durante una conversación significativa. Eso quiere decir que puede ser tan emocionalmente agradable para la esposa conectarse con su marido emocionalmente, como es para ella relacionarse con él sexualmente.¹³



Intimidad espiritual

Nick Stinnett realizó un estudio para la Universidad de Nebraska que fue profusamente divulgado. Después de observar cuidadosamente a centenas de familias que se consideraban saludables, su investigación concluyó que las familias verdaderamente saludables poseen seis características en común. Una de ellas es “una fe personal en Dios compartida”.¹⁴ Otra investigación, realizada por el sociólogo Andrew Greeley, indica que el “sexo frecuente, sumado a oración frecuente, hace matrimonios más satisfactorios”.¹⁵

La intimidad espiritual puede ser el más alto nivel de intimidad. Marido y mujer pueden conocerse mejor a medida que ambos se acercan a Dios y lo conocen de manera personal e íntima. Carey y Pam Rosewell Moore resaltan que “el objetivo más importante al orar juntos es que eso mantiene nuestra relación como matrimonio íntima y próxima, y mantiene nuestro corazón abierto delante del Señor como una pareja. Hay mucha rendición de cuentas que no se realiza en nuestra caminata con el Señor y unos con los otros”.¹⁶

Desarrollar y mantener una sexualidad saludable es una manera eficaz de evitar la tentación de la pornografía. En el sexo orientado hacia la intimidad, nadie es explotado, degradado o herido. El acto conyugal está libre de vergüenza porque es consistente con los valores, las creencias y los objetivos de vida de cada cónyuge.

Establece límites

Hay varios límites diferentes que establecemos a lo largo de la vida. Incluyen aspectos emocionales, sociales, de relación, espirituales y físicos; incluidos los límites sexuales. Pía Melody sugiere que los límites atienden a tres funciones principales: 1) impiden que otros se entrometan en nuestro espacio personal o abusen de nosotros; 2) evitan que invadamos el espacio personal de otros y/o que abusemos de ellos; 3) crean un molde o una estructura que provee la identidad personal que nos define como individuos.¹⁷ Un límite es lo que nos distingue de los otros. Hay varias razones diferentes por las que debemos establecer límites:

Seguridad: Rory Reid y Dan Gray explican que el límite es como una cerca alrededor de una casa, algo que nos protege del exterior, mientras nos brinda un área en

la que podemos sentirnos seguros. Cada persona es su propio portero, y determina quién podrá entrar en el recinto solemne y sagrado de su vida.¹⁸

Para evitar la tentación de la pornografía, un límite apropiado puede incluir la instalación de filtros de software que bloqueen páginas pornográficas de Internet. Aquellos que superaron con éxito la lascivia se esfuerzan por crear ambientes que los mantengan seguros. La seguridad se encuentra en el establecimiento y el mantenimiento de límites saludables.

Abstinencia

Tal vez el aspecto más benéfico del establecimiento de límites sea la propia abstinencia; decir “no” a algo, incluida la pornografía. Dennis Frederick ofrece tres pasos para evitarla: “Cuando usted está en la computadora y se siente tentado a mirar pornografía, levántese y váyase de allí. Apártese de la tentación. Lo mismo se aplica a programas de televisión, películas y materiales impresos. Ore, y reprima la pornografía y la tentación en el nombre de Jesús. Diga eso en voz alta. Llame a un amigo o hable con su esposa abiertamente. Debe crear una situación para que usted no esté solo”.¹⁹

La cuestión crucial debe ser la siguiente: ¿cuidar de mí mismo es lo suficientemente importante para que yo haga por mí lo que sea necesario para mi cuidado? Robert Bly expresó bien este concepto, al decir: “La creación de un hombre implica hacer que su cuerpo haga lo que no quiere hacer”.²⁰

Transparencia

En el matrimonio, los límites establecidos proporcionan el ambiente propicio para el desarrollo de una intimidad saludable. Los límites para un cónyuge son generalmente más transparentes que para cualquier otra persona. Reid y Gray indican que la transparencia representa cuán bien podemos ver más allá de las paredes que los otros establezcan para protegerse, y cuánto ellos pueden ver más allá de nuestras paredes.

En el matrimonio, los límites establecidos proporcionan el ambiente propicio para el desarrollo de una intimidad saludable. Los límites para un cónyuge son generalmente más transparentes que para cualquier otra persona.

Las personas transparentes permiten que los demás vean su verdadero yo.²¹

Esa transparencia permite que los cónyuges se conozcan más íntimamente. Por otro lado, también crea la vulnerabilidad para ser herido, si uno de los cónyuges abusa de la confianza que se desarrolla en el matrimonio. Eso ocurre cuando alguien cruza la línea que define nuestros límites.²² Cuando un cónyuge se entrega a la pornografía buscando satisfacción sexual fuera del matrimonio, se vulnera un límite. La confianza es quebrada. El respeto es disminuido.²³

Un ejemplo de límite con relación al uso de la computadora puede ser la regla que exige que el marido relate cualquier exposición accidental a la pornografía mientras está on-line. Si fue expuesto y se lo informa a la esposa, esa experiencia puede ser procesada, y pueden establecerse estrategias para evitar nuevas exposiciones.²⁴ Se establece un buen límite cuando se elimina secretos y se crea una atmósfera de confianza en relación con el uso de Internet.

Rendición de cuentas

Hay dos razones por las cuales la rendición de cuentas es fundamental:

La Biblia resalta la importancia de la rendición de cuentas: Salomón escribió: “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo!, que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno

prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Ecl. 4:9-12).

Esa es la verdad esencial de lo que significa rendición de cuentas. Es estar a disposición uno del otro para el fortalecimiento mutuo y el apoyo, cuando una de las partes está decaída. Es orar y recordar mutuamente la verdadera Fuente de poder contra las tentaciones, incluida la pornografía.

Investigaciones médicas confirman los aspectos positivos: Richard Swenson resalta que la confesión es terapéutica.²⁵ Los investigadores llaman a esto “efecto transparencia”. Revelar un problema mejora el bienestar de manera significativa. Relacionado con esto, Santiago declaró: “Confíesense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Sant. 5:16). La curación puede ser encontrada en la confesión de los pecados unos a los otros. Por eso, este procedimiento es apoyado bíblica y científicamente.

Cuando alguien mantiene su estilo de vida en secreto, eso lo transforma en un esclavo de la circunstancia. La única manera de experimentar el poder de Dios es por medio de la confesión, el compartir el asunto y revelar sus heridas. Cuando una persona no necesita esconder más sus pecados, estos pierden mucho de su poder.²⁶ Hay libertad cuando alguien comparte sus luchas con un amigo confidente.

Un amigo confidente es alguien que puede amar y dar importancia y, al mismo tiempo, ser absolutamente honesto y firme cuando sea necesario. En su libro *The Secret in the Pew*, David Blythe indica que un confidente debe atender los siguientes criterios:

- Tener una relación sólida con Cristo.
- Estar dispuesto a ayudar y ser accesible cuando sea necesario.
- Dedicar tiempo para interceder por el amigo.
- Encontrarse con el amigo regularmente.
- Ser discreto, y mantener en secreto las cosas que el amigo comparte con él.
- Ser alguien en quien el amigo confía y a quien respeta.
- Tener valentía para confrontarlo cuando sea necesario.²⁷

Es extremadamente difícil hablar sobre pornografía, pero debe hacerse. Por eso es importante encontrar un confidente, alguien con quien se pueda ser transparente, una

persona que mantenga tus luchas en secreto y te estimule a tomar buenas decisiones.

Matrimonio a prueba de traiciones

Varios libros y artículos ofrecen consejos prácticos y secretos para mantener el matrimonio libre de las tentaciones de la pornografía. Para tener un matrimonio a prueba de traiciones, deberán seguirse las siguientes directrices y recordarlas semanalmente:

- Instala filtros que bloqueen páginas pornográficas.
- Dale todas las contraseñas a tu cónyuge.
- Enséñale a tu cónyuge a verificar tu historial de navegación en Internet.
- Vete a la cama en el mismo horario que tu cónyuge.
- Suscríbete a paquetes de televisión por cable completamente libres de pornografía. En caso de que haya algún canal cuestionable, pide a tu esposa que lo bloquee usando una contraseña que sea desconocida para ti.
- Evita tiendas que ofrezcan películas con clasificación erótica.
- Cuando seas tentado, sé inteligente: dirige el corazón a tu casa. Cuando veas una imagen o una persona que te lleve a pensar de manera impura, coloca a tu cónyuge en ese cuadro y controla tus sentimientos y pensamientos con tu cónyuge en mente.
- Cambia inmediatamente de canal siempre que estés mirando televisión y aparezca algo cuestionable en la pantalla.
- Únete a un grupo masculino de apoyo e incentivo a la oración.
- Memoriza diversos versículos de la Biblia sobre pureza y santidad.

Desarrolla una relación íntima saludable, define límites y utiliza medidas prácticas en contra de la tentación de la lascivia. Al evitar la pornografía, nos apartaremos del camino que podría fácilmente resultar en infidelidad y desastre familiar. **MA**

Abraham Swamidass, doctor en Ministerio, es director del Ministerio de la Familia en la Asociación de Wisconsin, Estados Unidos.

Referencias:

¹ Stephen Sapp, *Sexuality, the Bible and Science* (Filadelfia, PA: Fortress, 1977), p. 7.

² Elena de White, *El hogar cristiano* (Buenos

Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), p. 81.

³ Steve Gallagher, *At the Altar of Sexual Idolatry* (Dry Ridge, KY: Pure Life Ministries, 2000), pp. 168, 169.

⁴ John Piper, *Future grace* (Sisters, OR: Multnomah, 1995), p. 336.

⁵ *Ibid.*

⁶ H. Ralph Earle Jr. y Mark R. Laaser, *The Pornography Trap: Setting Pastors and Lay persons Free from Sexual Addiction* (Kansas City, MO: Beacon Hill, 2002), p. 47.

⁷ Henry Rogers, *The Silent War: Ministering to Those Trapped in the Deception of Pornography* (Green Forest, AR: New Leaf Press, 2003), p. 211.

⁸ Gary Smalley, *Making Love Last Forever* (Dallas, TX: Word, 1996), p. 236.

⁹ Gary Chapman, *Making Love: The Chapman Guide to Making Sex an Act of Love* (Carol Stream, IL: Tyndale House, 2008), pp. 10-12.

¹⁰ Lucy Sanna y Kathy Miller, *How to Romance the Woman You Love: The Way She Wants You To!* (Nova York, NY: Gramercy Books, 1998), p. 189.

¹¹ Bryan Craig, *Searching for Intimacy in Marriage* (Silver Spring, MD: General Conference Ministerial Association of Seventh-day Adventists, 2004), p. 74.

¹² *Ibid.*

¹³ Louann Brizendine, *The Female Brain* (New York: Morgan Road Books, 2007), p. 15.

¹⁴ Nick Stinnett y John De Frain, *Secrets of Strong Families* (Nova York, NY: Berkley, 1986), citado en Smalley, p. 243.

¹⁵ “Talking to God” *Newsweek*, 6/1/1992, p. 42.

¹⁶ Carey Moore y Pamela Rosewell Moore, *If Two Shall Agree: Praying Together As a Couple* (Grand Rapids, MI: Chosen Books, 1992), p. 200.

¹⁷ Pia Mellody, *Facing Codependence* (New York: Harper Collins, 1989).

¹⁸ Rory C. Reid y Dan Gray, *Confronting Your Spouse's Pornography Problem*. (Sandy, UT: Silverleaf Press, 2006), p. 18.

¹⁹ Dennis Frederick, *Conquering Pornography: Overcoming The Addiction* (Enumclaw, WA: Pleasant Word, 2007), p. 227.

²⁰ Robert Bly y John Iron, *A Book about Men* (Nova York, NY: Vintage Books, 1992).

²¹ C. Rory y Gray Reidy, Dan. p. 39.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Richard Swenson, *The Overload Syndrome* (Carol Stream, IL: Nav Press, 1999).

²⁶ Becky Beane, “The Problem of Pornography”, *Jubilee Magazine*, verano de 1998, p. 23.

²⁷ David A. Blythe, *The Secret in the Pew* (Enumclaw, WA: Pleasant Word, 2004), p. 78.

Entre alegrías y luchas

El ministerio es fundamental en la vida del pastor. Sin embargo, a veces es ignorada por la congregación, y presionada a ejercer actividades con las que no siente afinidad; o hasta, incluso, es forzada a ser el modelo absoluto de esposa, madre, ama de casa, profesional y líder de iglesia. La esposa del pastor, o “la mujer sin nombre”, como Nancy Dusilek la tituló en su libro, es el puerto en el que el ministro encuentra apoyo y abrigo en los momentos más desafiantes de su trabajo. Justamente por ese motivo, ella vive intensamente las alegrías y las angustias del ministerio personal.

Frente a este cuadro, el Instituto de

Investigaciones Life Way realizó un estudio para establecer cuál es la percepción de las esposas de pastor en relación con la realidad ministerial. El relevamiento contó con la participación de 720 mujeres, durante los meses de junio y agosto de 2017. En su informe de los resultados de la investigación, Bob Smietana los sintetizó de la siguiente manera: “Estar casada con un pastor significa tener una vida repleta de alegría, propósito; y mucho dolor de cabeza”. Aunque la afirmación pueda parecer irónica, la investigación indicó que esas mujeres valientes consideran de manera positiva al ministerio y a la iglesia.



Alegría y esperanza

El uso apocalíptico de la expresión “cántico nuevo”.



Douglas Reis,
pastor en Curitiba, Rep. del Brasil.

Los himnos que aparecen en Apocalipsis 4:8 al 11; 5:9 al 14; 7:10 al 12; 11:15 al 18; 12:10 al 12; 15:3 y 4 y 19:1 al 8 están insertos en un contexto de “concilio divino”. Este contexto remite a imágenes utilizadas

por los profetas que sitúan a *Yahweh* entre seres celestiales.¹ La mayoría de los himnos tienen un carácter antifonal (partes cantadas por un grupo y repetidas por otro).² En la escena introductoria de los siete sellos (Apoc. 4, 5),³ en lo que sería el segundo canto que consta en el libro, encontramos la primera ocurrencia de la expresión “cántico nuevo” (5:9). Posteriormente, esta fue utilizada por el apóstol Juan en la descripción de los 144 mil (14:3). El propósito de este artículo es analizar el significado de la expresión

“cántico nuevo” en su contexto apocalíptico, y presentar cuáles serían sus implicaciones en relación con la adoración.

Debido a la limitación de espacio, aquí no se tratará exhaustivamente la estructura del libro. Por eso, este artículo examinará las escenas del Apocalipsis propuestas por Ranko Stefanovic⁴ y la división entre la parte histórica (1:10-12:17) y la escatológica (15:1-22:9),⁵ o “la presencia sustentadora de Cristo y su glorioso advenimiento.”⁶

Sin duda, un cántico nuevo es la expresión de la experiencia victoriosa vivida con Cristo, en medio de las tribulaciones que les causó la guerra del dragón.



la idea de la inauguración: 1) la conexión de la cruz con la entronización (Apoc. 3:21); el concepto también presente en el libro de Hebreos (8:1-10:22); 2) la presencia del cordero, el sacrificio usual de la inauguración (Éxo. 40:29, Lev. 1:10); 3) la ausencia de términos relacionados con el juicio y el hecho de que el sacrificio resultara en intercesión (Apoc. 5:8); 4) la relación del Día de la Expiación con la sección final del libro;⁹ 5) el paralelo entre Apocalipsis 4 y 5 y 19:1 a 10,¹⁰ en el que se nota que el inicio del ministerio celestial de Jesús precede a los sellos históricos (Apoc. 6:16, 17; 8:1), mientras que los “sellos escatológicos” (19:11-21:1-8) son precedidos por la última escena del Santuario celestial en el libro de Apocalipsis (19:1-10), con himnos que celebran el juicio de la meretriz/Babilonia (Apoc. 17-18);¹¹ 6) el lenguaje usado por el profeta Juan, deliberada e intencionalmente remitiendo al tipo de entronización del rey mesiánico predicho en el Antiguo Testamento (ver 2 Rey. 11:12-19; 2 Cor. 23:11-20; 1 Rey. 32-40); 7) el cumplimiento de la promesa de la perpetuidad del reinado mesiánico (Jer. 23:5; 33:14-22; Eze. 37:24-28; Amós 9:11, 12; ver Dan. 7:13, 14) como factor central para la iglesia apostólica, que vio su cumplimiento en Cristo (Fil. 2:6-11);¹² y 8) el contraste entre Daniel 7:9 al 14, que es claramente una escena

de juicio, con Apocalipsis 4 y 5.¹³ Por todas esas razones, parece que el contexto de Apocalipsis 4 y 5 remite a la entronización de Jesús y la inauguración de su servicio en el Santuario celestial.

La escena cuenta con diversos personajes reales: “Aquel que está sentado en el trono” (4:3, 9; 5:7, 13), adorado por los demás, es identificado como el Dios creador (4:10, 11). Los “veinticuatro ancianos” (4:4, 10; 5:6, 8, 14), que aparecen en otras partes del libro de Apocalipsis (7:11, 13; 11:16; 14:3; 19:4), son probablemente santos glorificados, en posible alusión a aquellos que resucitaron en ocasión de la muerte de Jesús (Mat. 27:51-53).¹⁴ El Espíritu Santo es representado por la expresión “los siete espíritus de Dios” (4:5; 5:6). Los “cuatro seres vivientes” (4:6-8; 5:6, 8, 14) son ángeles, tal vez serafines (Isa. 6:2-3).¹⁵ En el libro de Ezequiel (capítulos 1 y 10) se puede ver la interacción constante entre Dios, su Trono y los cuatro seres.¹⁶ El Cordero/León (Apoc. 5:5, 6, 8, 12, 13) es una representación del Señor Jesús, el rey mesiánico del linaje de David y el siervo sufriente que se entregó por la humanidad (ver Isa. 53). Por fin, es mencionada la presencia de “muchos ángeles, millares de millares y millones de millones” (5:11).

Mientras el capítulo 4 del libro de Apocalipsis destaca a Dios, el Padre, el capítulo 5 refiere a Jesús, y están ambos conectados.¹⁷ Comenzando con el libro sellado con siete sellos (5:1), el capítulo trata de la transferencia del juicio divino a Cristo, quien asume la responsabilidad como Señor de la historia humana.¹⁸ En el final del capítulo 4 (ver. 11), existe un himno al Creador; en el capítulo 5, el eje de la adoración es el Cordero (ver. 9, 10, 12, 13). Ambos himnos permiten a los adoradores participar tanto del pasado (Creación) como del futuro (victoria gloriosa del Redentor).¹⁹ El himno entonado en el capítulo 5 es denominado “cántico nuevo” (del griego *ödēnkainēn*). La expresión nos remite especialmente al libro de los Salmos (33:3; 40:3; 98:1; 144:9; 149:1), pero también a Isaías (42:10). En el texto hebreo, el término (*shiyrchādāsh*) es el mismo en todos los pasajes. A pesar de esto, en la Septuaginta, *ödēnkainēn* aparece solamente en Salmo 144:9. Generalmente, “cántico nuevo” se relaciona con 1) la exaltación de la providencia de Dios, manifestada en su poder creador y en la protección al pueblo de la

“Cántico nuevo” en Apocalipsis 5:9

En los capítulos 4 y 5 del libro de Apocalipsis, los diversos elementos relacionados con el Santuario sugieren un proceso en el que todo el Tabernáculo está involucrado. En el Antiguo Testamento eso ocurría solamente en el Día de la Expiación (Lev. 16), y ocurrió también en la inauguración del Santuario (Éxo. 40; 1 Rey. 6-8).⁷ Esas dos posibilidades ya suscitaron un acalorado debate entre intérpretes adventistas.⁸ Sin embargo, parece que el peso de la evidencia favorece

alianza (Sal. 33); 2) la liberación en momentos de crisis (Sal. 40, 144); 3) la victoria y los juicios divinos (Sal. 98, 149; Isa. 42). Esos tres aspectos están presentes en el cántico de los ancianos (Apoc. 5:9-11).

“Cántico nuevo” en Apocalipsis 14:3

Los eventos iniciados en Apocalipsis 12 y desarrollados en el capítulo siguiente son interrumpidos por una nueva secuencia de eventos iniciados en el capítulo 14.²⁰ El pueblo sellado aparece en el monte Sion, como cumplimiento de Joel 2:32, lo que implica la victoria final de Dios que libera a sus hijos en el tiempo del fin.²¹

En esa escena, la expresión “cántico nuevo” surge nuevamente. Ellos [los 144 mil] “cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos” (Apoc. 14:3), seguida por la observación de que “nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos [comprados, del griego *agorazō*] de entre los de la tierra” (ver. 4). Digno de nota es el uso del verbo redimir, comprar (usado también en Apoc. 5:9), que denota una característica distintiva de los 144 mil. El término ocurre otras dos veces en el libro de Apocalipsis, refiriéndose a las actividades de la bestia (13:17; 18:11). Sin embargo, tanto en el capítulo 5 como en el capítulo 14, la acción redentora del Cordero es el tema del cántico nuevo, lo que acaba potenciado por el hecho de que una multitud de salvos canta sobre esa experiencia frente a la Corte celestial. Sin duda, un cántico que “es la expresión de la experiencia victoriosa vivida con Cristo, en medio de las tribulaciones que les causó la guerra del dragón”.²²

Conclusión

Al considerar las dos ocurrencias de la expresión “cántico nuevo” en el libro de Apocalipsis (5:9; 14:3), queda claro que se aplica a los seres redimidos que serán reunidos en ocasión de la venida de Cristo.

¿Qué podemos aprender al recibir información inspirada sobre la adoración perfecta de aquellos que fueron rescatados de la servidumbre del pecado? Sugiero cuatro puntos que me parecen importantes:

1. *La adoración está centrada en una experiencia espiritual a partir de algo que Dios realiza en la vida del adorador: Nadie puede participar de la adoración a no ser*

que comprenda y reconozca las acciones divinas en su favor. Adorar es la respuesta del hombre, no su iniciativa. Cualquier motivación para la adoración que no esté fundamentada en la acción redentora de Dios será insuficiente y puede generar una atmósfera de formalismo o de “entretenimiento” religioso ajeno a la teología bíblica.

2. *La adoración es manifestada en una experiencia comunitaria a partir de lo que Dios realiza por su pueblo: Aunque posea aspectos personales, la adoración presenta un aspecto colectivo. Se trata de la reunión de aquellos que experimentan colectivamente las misericordias divinas. La idea de que se puede adorar a Dios separado de la comunidad de la fe no es bíblica, y tampoco contribuye al desarrollo espiritual del adorador.*

3. *La adoración es traducida en la experiencia de exaltar a Jesús por encima de cualquier otro componente humano: Más allá de reconocer los actos de Dios, es necesario enaltecer su persona. En ambos textos, Padre e Hijo son adorados por sus méritos/acciones y por sus atributos. No hay espacio para ruidos en la adoración, porque las atenciones se dirigen hacia aquel que las merece por encima de cualquier otro ser del universo. Evidentemente, para que eso ocurra, la adoración no puede ser antropocéntrica; necesita ser compatible con la santidad, la dignidad y la pureza de aquel que es el Cordero de Dios.*

4. *La adoración es declarada en la experiencia de testificar ante todo el universo la singularidad de la redención: Los actos de Dios en el conflicto cósmico revelan su carácter, y al reconocer su bondad al redimirnos, testificamos delante del universo su amor incomparable.*

Sin duda alguna, ya en la realidad de la vida cristiana en santificación nos insertamos en el contexto de adorar a Dios con un “cántico nuevo”. En la medida que avanzamos en nuestra relación con Cristo, el Espíritu Santo nos preparará para la adoración en la eternidad. **MA**

Referencias:

- ¹ Steven Charles Grabiner, “Revelation’s Hymns: Commentary on the Cosmic Conflict” (Tesis doctoral, University of South Africa, 2013), pp. 318, 319, 65.
² Brian K. Blount, *Revelation* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2009), p. 95.

³ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*, 2ª ed. (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), p. 30.

⁴ *Ibid.*

⁵ C. Mervin Maxwell, *Uma Nova Era Segundo as Profecias do Apocalipse*, 3ª ed. (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2014), pp. 62, 63.

⁶ Hans La Rondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* (Sarasota, FL: First Impressions, 1997), p. 99.

⁷ Jon Paulien, “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies*, t. 33, N°2, p. 251.

⁸ Sumarios de las dos posiciones se encuentran en: Norman R. Gulley, “Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?”, *Journal of Adventist Theological Society*, t. 8, N° 1-2; Milton L. Torres, “Apocalipse 4 e 5 na Teologia Adventista”, *Revista Teológica do Salt-Iaene*, t. 1, N°2.

⁹ Paulien, *ibid.*, pp. 251, 252.

¹⁰ La Rondelle, *ibid.*, p. 101.

¹¹ María Emilia Schaller de Ponce, “Reciprocidad teológica de Apocalipsis 4 y 5 y 19:1-10 y su beneficio en la interpretación de Apocalipsis 4 y 5” (Trabajo de conclusión de curso, Universidad Adventista del Plata, 2004), pp. 161, 118.

¹² Stefanovic, “The Background and Meaning of the Sealed Book of Revelation 5” (Tesis doctoral, Andrews University, 1995), pp. 208-218.

¹³ Maxwell, *ibid.*, pp. 172, 173.

¹⁴ Stefanovic (2009), pp. 185, 186.

¹⁵ Maxwell, *ibid.*, p. 154.

¹⁶ Silvia Scholtus, “Los Seres vivientes de Apocalipsis: Posibles relaciones de tiempo entre las escenas segunda y cuarta”, *Davar Logos*, v. XII, N° 1-2, p. 163.

¹⁷ Grabiner, *ibid.*, p. 109.

¹⁸ La Rondelle, *ibid.*, p. 123.

¹⁹ M. Eugene Boring, *Revelation: Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2011), p. 112.

²⁰ John N. Andrews, *Three Messages of Revelation 14* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1970; facsimil de la edición original, Battle Creek, MI, 1892), pp. 10, 11.

²¹ Stefanovic, (2009) p. 448.

²² Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), p. 172.



Templo vivo

El cuerpo está constituido por diferentes miembros, pero todos son necesarios.

Emilson dos Reis,

profesor de Teología en la UNASP, campus Engenheiro Coelho, Rep. del Brasil.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día posee un conjunto de 28 creencias fundamentales. Algunas de ellas son compartidas con muchas otras denominaciones cristianas, como es el caso de las referentes a las Sagradas Escrituras y a la Trinidad. Otras nos distinguen, como es la creencia sobre la santidad del sábado o la del don de profecía. Una de las más conocidas y apreciadas es la que se refiere al Hijo de Dios, pues es únicamente en Cristo que se concentra nuestra esperanza de salvación. Este artículo, sin embargo, trata de aquella que es la creencia fundamental menos predicada, enseñada y conocida, la que trata sobre los dones espirituales. El propósito es explorar algunas ideas contenidas en el capítulo más importante del Nuevo Testamento sobre el tema, 1 Corintios 12, a fin de

extraer conceptos aplicables para el vivir cotidiano de la iglesia.

El significado

¿Qué es un don espiritual? Para definirlo, es necesario compararlo y contrastarlo con un don natural. *Don o talento natural* es la capacidad dada por Dios para que alguno de nosotros haga bien alguna cosa. Podemos nacer con un don o un talento en potencial, como adquirir tal habilidad. Los dones naturales no tienen relación con nuestra condición espiritual ni con nuestra relación con Dios. De esa manera, un cristiano puede ser un buen mecánico de automóviles, pero un pagano o un ateo también lo puede ser. Así como el Señor “hace nacer el sol sobre justos e injustos” (Mat. 5:45), de la misma manera concede dones naturales a todos, según su voluntad.

Un *don espiritual*, por su parte, también es una capacidad dada por Dios para que se pueda realizar bien una actividad, pero que tenga un significado espiritual y que, necesariamente, auxilie a la iglesia en el cumpli-

miento de su misión. Los dones espirituales son concedidos solamente a aquellos que, habiendo escuchado el evangelio, creyeron en Cristo y lo recibieron como Salvador y Señor de sus vidas.

Es importante que se diga que un don espiritual no es un don natural perfeccionado o consagrado a Dios, sino que es algo especial, sobrenatural. Alguien puede tener un don espiritual en la misma área en la que tiene un don natural, pero eso depende de la voluntad del Espíritu Santo (1 Cor. 12:4-11). Por ejemplo, el hecho de que un cristiano sea un directivo exitoso en una empresa no significa, necesariamente, que será un líder eficiente en la iglesia.

En 1 Corintios 12, el apóstol Pablo describió dos listas de dones espirituales: una en los versículos 8 a 10 y la otra en el versículo 28. En esta última leemos: “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”. Hay otras listas de dones en el Nuevo Testamento (Rom. 12:6-8; Efe. 4:11, 12), y a lo largo del

tiempo, otros dones pudieron haber sido dados para capacitar a la iglesia con el fin de cumplir su misión en el mundo.

Los dones

Es un hecho que la Trinidad está involucrada en la cuestión de los dones (1 Cor. 12:4-6). El Espíritu Santo tiene la gran obra de distribuirlos a aquellos que pertenecen al pueblo de Dios. El mismo Espíritu que nos conduce a Cristo es aquel que nos otorga los dones espirituales (ver. 2, 3). Tal distribución es realizada de manera individual: “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (ver. 11).

Todos los creyentes son dotados con algún don (Efe. 4:7), y nadie puede decir: “¡El Espíritu Santo no me dio ningún don!” Por otro lado, nadie puede afirmar que tiene todos los dones y que no necesita de la cooperación de ninguno de sus hermanos. En la práctica, lo que ocurre es que algunos descubrieron sus dones y los están usando; otros ya los descubrieron, pero todavía no los están empleando; y otros todavía no están usando sus dones espirituales porque hasta el momento no saben cuáles son. Lo importante es que cada cristiano ore, y se empeñe por descubrir y usar los dones que el Espíritu de Dios le dio.

Los ministerios

El versículo 5 del mismo capítulo de 1 Corintios declara: “Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo”.

Podemos decir que el ministerio es el servicio que realizamos con los dones espirituales que recibimos. El don puede ser el mismo, pero el ejercicio del ministerio, diferente. Mientras el ministerio de los apóstoles Santiago y Juan tuvo su centro en el pueblo judío, el del apóstol Pablo y de Bernabé fue, principalmente, entre los gentiles (Gál. 2:7-9).

Así como hay diversidad de dones, también hay diversidad de ministerios. Algunos tienen su ministerio entre los incrédulos y fueron capacitados para evangelizarlos. Otros ejercen su ministerio perfeccionando y conservando en la fe a los que ya se convirtieron. Algunos tienen su ministerio en otras tierras, y nosotros los llamamos “misioneros”. Hay también quien ministra a los niños y aquellos que trabajan con los

universitarios. En fin, hay una amplia variedad de ministerios.

Es importante destacar, sin embargo, que mientras los dones espirituales son de la competencia del Espíritu de Dios, los ministerios son facultad del Señor Jesús, de acuerdo con lo que afirma el versículo 5. Es el Hijo de Dios quien determina nuestra esfera de acción.

El poder

Además de la diversidad de dones y de ministerios, también hay diversidad en las realizaciones. “Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Cor. 12:6). Cuando la Biblia habla de realizaciones o de operaciones, se refiere al grado de poder con el que un don se manifiesta en una ocasión específica. De esa manera, dos cristianos pueden tener el mismo don y hasta el mismo ministerio, pero tienen métodos de trabajo o resultados diferentes. Entonces, tanto el método de trabajar como el grado de poder para realizarlo son concedidos por Dios, según su voluntad. De esa manera, entendemos que el Espíritu Santo concede los dones espirituales, Cristo designa los servicios y Dios, el Padre, el método o el poder necesario.

Diversidad en el cuerpo de Cristo

A fin de destacar la relación entre los diversos dones, los ministerios y las realizaciones en la iglesia, el apóstol Pablo utilizó la figura del cuerpo humano, en el que cada creyente es un miembro de acuerdo con el don que recibió. “Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos” (1 Cor. 12:12-14).

Un cuerpo está constituido por diversos miembros, órganos y sistemas. Son dife-

rentes uno de los otros en tamaño, forma y funciones. Aquello que uno hace, el otro no lo puede hacer. Esa variedad de capacidades es una preciosa bendición. De acuerdo con lo que escribió Elena de White: “En todas las disposiciones del Señor, no existe nada más hermoso que su plan de dar a los hombres y mujeres una diversidad de dones”.¹

Algunos miembros del cuerpo, por su propia localización, función y apariencia son más notorios que otros. Por el mismo motivo, otros casi no son vistos. Eso también sucede en la iglesia. Mientras algunos están en evidencia, otros pasan desapercibidos. Sin embargo, todos son necesarios.

De esa manera, nadie debe juzgarse inferior. En palabras del apóstol Pablo: “Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso” (1 Cor. 12:16-18).

El apóstol Pablo también advierte a quien se juzga superior por causa de su don. “Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios” (1 Cor. 12:21, 22).

En síntesis, Dios quiere que su iglesia posea los más variados dones, de manera que crezca y cumpla su misión. “En su vasto plan, el Señor tiene un lugar para cada uno.

Los dones espirituales son concedidos solamente a aquellos que, habiendo escuchado el evangelio, creyeron en Cristo y lo recibieron como Salvador y Señor de sus vidas.

No ha dado talento alguno que no sea necesario. ¿Es el talento pequeño? Dios tiene un lugar para él, y si es usado con fidelidad hará precisamente aquello para lo cual Dios lo dio. Los talentos de quien habita una casa humilde se necesitan para la obra de casa en casa, y pueden lograr más que los dones brillantes.² Y aquel que usa rectamente su único talento será tan ciertamente recompensado como el que usa cinco talentos.

Unidad en el cuerpo de Cristo

Una característica bastante evidente del cuerpo de Cristo es la *unidad*. Cada uno de nosotros es parte del todo. Hay unidad en la diversidad. Todos operan para el bien común. Simplemente, cada uno hace aquello que sabe hacer, y lo hace para el bien de todo el cuerpo, sin distanciamientos ni rivalidades.

De esa manera, la unidad se manifiesta en la cooperación entre los miembros que trabajen lado a lado en la ejecución de las tareas. Elena de White subraya que “se necesitan diversos dones combinados para el éxito de la obra”.³ Aquella virtud también se debe hacer evidente en la colaboración entre los miembros cuando trabajan unos después de los otros. “Nadie piense que es su deber comenzar y llevar adelante una obra enteramente por sí mismo. Siendo posible que el Señor tenga otros dones en otros obreros que trabajen por la conversión de las almas, coopere gustosamente con los demás”.⁴

Además de esto, unidad implica estar juntos. Dios no está guiando a individuos aislados, sino a un pueblo para su Reino. Si nos negamos a congregarnos con nuestros hermanos, estamos desobedeciendo la orden divina y perdiendo sus bendiciones (ver Heb. 10:25). La ilustración del cuerpo humano nos recuerda que en poco tiempo, cualquier miembro que se separa del cuerpo acabará muriendo.

La unidad también presupone ausencia de divisiones. El propósito de Dios es “que en el cuerpo no haya división” (1 Cor. 12:25, LBLA). Los miembros no operan aisladamente ni se agreden unos a otros. Ningún miembro hiere o lastima a otro miembro.

Como consecuencia, la unidad requiere ayuda mutua. “Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros” (1 Cor. 12:25). Los miembros deben ayudarse mutuamente, cuidando los unos de los otros.

Por último, la unidad ocurre en las diferentes situaciones de la vida. Tanto en los momentos tristes como en los alegres, los miembros se unen para auxiliar o para celebrar. “De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan” (1 Cor. 12:26).

Los dones en el cuerpo de Cristo

De acuerdo con el apóstol Pablo, los dones espirituales son concedidos “a cada uno [...] para provecho” (1 Cor. 12:7). ¿Qué provecho es ese? La respuesta se encuentra en este y en otros capítulos de la Biblia que tratan del asunto. Veamos algunos ejemplos:

Los dones espirituales favorecen la mutua cooperación: “Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan” (1 Cor. 12:25, 26). Los creyentes bendicen los unos a los otros según los dones que recibieron.

Los dones espirituales promueven la gloria de Dios.

Sea cual fuere el don espiritual que hayamos recibido, debemos usarlo; ante todo, para glorificar a Dios (1 Ped. 4:11) y llevar a las personas que son alcanzadas para él a darle gloria también.

En complemento de las ideas presentadas en 1 Corintios 12, el apóstol Pablo afirma en Efesios 4:11 al 16 que Dios “constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para

ir edificándose en amor”.

Aquí observaremos otros beneficios cuando los dones son utilizados de la manera en que Dios lo planificó.

1. *Los dones espirituales resultan en el perfeccionamiento de los santos.* (Efe. 4:11, 12): Los dones dados a los apóstoles, a los profetas, a los evangelistas, a los pastores y a los maestros sirven como instrumentos de Dios para perfeccionar a nuestros hermanos en la fe, de modo que también ellos sepan usar sus dones.

2. *Los dones espirituales hacen posible que los miembros de la iglesia desempeñen bien su servicio.* (Efe. 4:12): Cada cristiano tiene un ministerio que debe desempeñar en la iglesia, y fue capacitado para eso mediante los dones espirituales que recibió de Cristo.

3. *Los dones espirituales hacen posible que la iglesia alcance el blanco de la “unidad en la fe”, del “pleno conocimiento del Hijo de Dios” y de la “estatura de la plenitud de Cristo”* (Efe. 4:12, 13).

4. *Los dones espirituales nos capacitan para que permanezcamos firmes, inamovibles, en nuestra fe y promueven la edificación y el crecimiento de la iglesia* (Efe. 4:12, 14-16). Nadie consigue engañarnos ni somos sacudidos por falsas enseñanzas. Permanecemos en la verdad, pero en amor (4:14, 15).

Por lo tanto, la enseñanza bíblica sobre los dones espirituales es fundamental y merece nuestra atención. Comprenderla y ponerla en práctica es indispensable para que la iglesia sea unida, crezca en todos los aspectos y cumpla su misión. **MA**

Referencias:

1 Elena de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), p. 77.

2 _____, *Testimonios selectos*, t. 5 (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), p. 153.

3 _____, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), p. 80.

4 *Ibid.*, p. 248.

Cierra la puerta de atrás

Cinco llaves para reducir la apostasía en la iglesia local.

Alan Parker,
profesor y director de la Facultad
Adventista de Teología en Collegedale,
Estados Unidos.

Desdichadamente, encuestas actuales indican que 49 de cada 100 nuevos conversos abandonan la iglesia.¹ Muchas veces nos concentramos tanto en evangelizar, que nos olvidamos de que nutrir y discipular a los nuevos miembros es de la misma manera importante. De cierta forma, estamos dejando la puerta de atrás abierta para que salgan.

En nuestra iglesia nos hemos preocupado por el proceso de conservación de los nuevos miembros. A lo largo de los últimos cinco años, hemos trabajado con varias congregaciones cuyo índice de apostasía es próximo a cero. Con el tiempo, descubrimos cinco “llaves” para trabar la puerta de los fondos. Pueden ser vistas como comunes, pero son fundamentales si queremos hacer discípulos y garantizar la permanencia de los recién bautizados.

Amigos espirituales

Me causa perplejidad la manera en que muchas veces los recién bautizados son tratados con negligencia. La mayoría de los miembros de iglesia es amigable cuando una persona está entrando en la iglesia; después de que se bautiza, los miembros retornan a sus antiguos círculos de amistades. Acaban, de manera inadvertida, olvidándose de los nuevos conversos, en el momento en que están realizando grandes cambios en sus vidas.

El pastor Gary Gibbs, actualmente presidente de la Asociación de Pensilvania (Estados Unidos), compartió conmigo un programa que ha usado llamado “Amigos espirituales”. Cada interesado de la iglesia o alumno de la clase bíblica es acompañado por un amigo espiritual, un miembro de la iglesia. Su responsabilidad es cuidar del interesado durante tres meses. El programa es simple: deberá entrar en contacto con esa persona por lo menos una vez por semana, sentarse con ella en la iglesia, invitarla a una comida, compartir literatura con ella, llamarla para una actividad social o deportiva, presentársela a otros miembros de la iglesia, y ayudarla a vencer aquello que aquella persona necesite cambiar.

No hay nada excepcional en este proyecto. Su éxito está en el hecho de que se atribuye una responsabilidad. Una vez por semana, los amigos espirituales deben enviar un mensaje electrónico al coordinador del programa informando sobre el acompañamiento y actualizándolo en relación con la realidad del interesado o del alumno. Es increíble como un sistema tan simple puede ayudarnos a ser más responsables con aquellos que Dios confió a nuestros cuidados.

El programa debe ser lanzado después de un breve entrenamiento. En él se enfatiza que el amigo espiritual debe ser discreto, no usar ni chismes ni críticas, no tiene que compartir -meramente- sus puntos teológicos preferidos, sino concentrarse en estimular un cristianismo práctico en el interesado o alumno de la clase bautismal. El amigo espiritual debe entender la importancia de presentar al interesado a otros miembros de la iglesia.

Acostumbro contar mi experiencia cuando realizo este entrenamiento. Demoré cerca de dos años para conseguir “encajarme” en la

iglesia. Una familia que siempre me invitaba a estar en su casa los sábados fue quien me ayudó en mi proceso de adaptación. El matrimonio me trataba como si yo fuera uno de sus hijos. Siendo un neófito, no se molestaban con mis equivocaciones y, en vez de censurarme, me demostraban amor.

Grupos pequeños

Esta segunda estrategia fue una sorpresa para mí. Descubrí que los *Grupos pequeños* son una manera poderosa de afirmar a los recién bautizados. Digo “sorpresa”, porque en Estados Unidos los miembros no están acostumbrados a los *Grupos pequeños*. Sin embargo, ilos recién convertidos aman la idea!

Después de una serie evangelizadora y el establecimiento de una nueva iglesia, inicio algunos *Grupos pequeños* con aquellos que fueron bautizados, sus familiares y sus amigos. Al reunirnos en los hogares de los nuevos hermanos en la fe, podemos estudiar de manera más espontánea los temas abordados y el estilo de vida del cristiano. Separamos, también, un momento para la confraternización, mientras participamos de una comida rápida. Es maravilloso ver cómo los participantes se unen y crecen en la fe. Eso realmente ayuda a los nuevos miembros a sentirse menos extraños y más integrados en la iglesia.

Es verdad que no todos los *Grupos pequeños* obtienen éxito; algunos se inician y, después de un corto período, se cierran. Es necesario entender que estos también tienen un ciclo de vida. Por ejemplo, en Estados Unidos, en la época del verano y en ocasión de las fiestas de fin de año, la frecuencia de





los participantes tiende a disminuir, y puede ser necesario realizar una pausa. Es necesario ser flexible, y adaptarse a las necesidades de los integrantes del grupo.

La clase posbautismal también puede ser considerada (y administrada) como un *Grupo pequeño*. Los amigos espirituales de los recién bautizados deben acompañarlos en esa clase. Los primeros quince minutos deben ser de diálogo sobre cómo están yendo en su nueva vida con Cristo. El tiempo principal es usado para el tema bíblico que será estudiado.

Amigos espirituales y *Grupos pequeños* son métodos fantásticos para conservar a los recién bautizados. Pero todavía existe un peligro. Los hermanos que acaban de convertirse a la fe pueden estar relacionados con su amigo espiritual, pero eso no significa que estén relacionados con la iglesia en su totalidad. Es por eso que necesitamos de otra llave.

Actividades sociales

Para ayudar en la integración de los nuevos miembros, una de las cosas que ha resultado muy favorable es crear oportunidades para desarrollar amistades por medio de actividades sociales. Las iglesias que reciben las series de evangelización pueden incluir en su presupuesto para las conferencias encuentros sociales con comidas rápidas, almuerzos, deportes y otros eventos para

interactuar con los nuevos miembros. Eso ayuda a llenar el “vacío” que estos sienten cuando termina el evangelismo. Una manera simple de hacerlo es planificar un evento social para el último día de la serie o para la semana siguiente al cierre. Lo ideal es que este sea un excelente momento para ellos. ¡Tengo la certeza de que será mucho más fácil integrarlos a la iglesia!

Involucrarse en la misión

Aunque las interacciones sociales sean importantes, no son suficientes. Los nuevos miembros necesitan comprometerse con la misión de la iglesia. Así como Jesús integró a sus discípulos en actividades misioneras, incluso antes de que ellos estén totalmente convertidos, necesitamos involucrar a los interesados antes de que se transformen en miembros de iglesia. De hecho, ellos son quienes más motivados están para las actividades misioneras, porque están viviendo el primer amor.

Involucrar a los interesados de la iglesia en actividades de divulgación de series evangelizadoras también es una excelente oportunidad para integrarlos. Pueden ayudar a distribuir literatura, invitaciones y realizar encuestas de interés. Algunos hasta comienzan a dar estudios bíblicos antes de ser bautizados. Cuando realicé un gran entrenamiento para obreros bíblicos laicos, un número significativo de participantes

era de interesados que todavía no habían sido bautizados. Descubrí que las personas desean “pertenecer” antes de “creer”. Una de las razones por las que estoy en el ministerio hoy es porque cuando era nuevo en la fe la iglesia me integró. Incluso antes de ser bautizado, yo estaba participando en actividades misioneras y enseñando a los Conquistadores a arreglar motores de motocicletas. Después del bautismo fui nombrado diácono, con apenas quince años, y anciano joven a los 17. Todavía tenía muchas cosas para aprender, pero aquella congregación asumió el riesgo y me delegó responsabilidades que yo podría ejercer bajo la supervisión de líderes con más experiencia.

Seminarios de evangelismo

Encuestas recientes revelan que, en promedio, lleva de seis a 18 meses que los recién bautizados de una serie de evangelismo se integren a su nueva congregación.² Durante ese periodo, mientras intentan afirmarse en la fe, son muy vulnerables; tal vez porque no consiguieron absorber todo lo que escucharon durante las conferencias. Una de las mejores maneras de fortalecerlos en la iglesia es invitarlos a participar de un seminario de evangelismo. He observado que los neófitos son los más atentos y comprometidos en mis seminarios.

Algún tiempo después de mi bautismo, participé de uno de esos seminarios. Quedé tan motivado que, a los 16 años de edad, realicé mi primera serie de evangelización. La experiencia me ayudó a fortalecer la fe y mi llamado a ser pastor.

Conclusión

Estas cinco llaves no son infalibles. Las personas dejan la iglesia por diversas razones; no todos los miembros se responsabilizan por los nuevos en la fe, aunque sean entrenados para eso. Sin embargo, en la mayoría de los casos, si los ayudamos a implicarse y a integrarse, permanecerán. De esta manera, cerraremos la puerta del fondo y la mantendremos cerrada. **MA**

Referencias:

¹ Andrew Mc Chesney, “Every Adventist Urged to Help Stem Membership Losses”, <<https://goo.gl/pWqm8n>>.

² Encuestas realizadas con más de treinta iglesias en Estados Unidos, entre 2009 y 2016.

La espiritualidad y la salud

El vegetarianismo en los escritos y en la experiencia de Elena de White.

Alberto Tasso Barros,
pastor en Olímpia, San Pablo,
Rep. del Brasil.

El tema del mensaje de salud es uno de los asuntos más controvertidos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Las posiciones equilibradas raramente se consideran. Incluso en un análisis superficial, rápidamente se perciben dos grupos: los extremistas, que viven como si la reforma de salud fuese el aspecto más importante de la experiencia cristiana, y un grupo mayor, que considera este importante punto del mensaje adventista apenas como un anexo, sin importancia para la vida del cristiano.

En ese conflicto, el vegetarianismo está entre los temas más discutidos. Encontrar la mejor manera de abordar el asunto no es tarea simple; especialmente por las diferencias culturales, sociales y económicas

que existen en el mundo. Elena de White fue la principal voz en el adventismo sobre el mensaje de salud, y sus libros establecieron la base para el estilo de vida adventista. Por lo tanto, comprender e interpretar correctamente lo que ella escribió es el camino más coherente y seguro.

Adventismo y reforma de salud

El movimiento del mensaje de salud adventista tuvo como base la gran corriente americana de reformas sanitarias entre los años 1800 y 1850. Esas reformas crearon las condiciones necesarias para la comprensión adventista sobre la salud, otorgándole un alto grado de relevancia ya en los primeros años de la confesión.¹ En 1848, cuatro años después de su primera visión, Elena de White

recibió las primeras informaciones sobre el mensaje de salud. Vio que el tabaco, el té y el café eran perjudiciales y deberían ser completamente abandonados.²

Sin embargo, su visión más importante sobre el tema de la salud tuvo lugar el 6 de junio de 1863, en Otsego, Michigan. Su contenido fue relatado en 16 páginas que describen la esencia del mensaje adventista sobre salud. Entre los muchos principios presentados, los más importantes fueron: 1) Los que no controlan el apetito se transforman en intemperantes; 2) Las tortas, los pudines muy sustanciosos son perjudiciales para la salud; 3) La carne de cerdo no debe ser consumida bajo ninguna circunstancia; 4) El tabaco, el té y el café deben ser abandonados; 5) Comer entre horarios de las comidas perjudica al estómago; 6) Cuidar de la higiene del cuerpo y de la casa; 7) El consumo de carne es perjudicial para



el organismo; y 8) hacer un buen uso de los ocho remedios naturales.³

A pesar de que las orientaciones de Elena de White no eran una completa novedad en el contexto de las reformas del siglo XIX, la relación de la salud con la espiritualidad constituye la gran distinción de sus enseñanzas. El mensaje de salud estaba inserto en un sistema de doctrinas que los pioneros adventistas llamaban “la verdad presente”.⁴ En 1900, la misma autora escribió: “La verdad presente tiene que ver con la obra de la reforma pro salud tan ciertamente como con los otros rasgos de la obra evangélica”.⁵ Ella sentenció que el cuidado de la salud a algunos les “parece que es un apéndice innecesario de la verdad. No es así; es parte de la verdad”.⁶

Este concepto integrado fue fundamental para conformar el estilo de vida adventista. Por eso es importante establecer una conexión entre el mensaje de salud y la espiritualidad. Una de las citas más notables que pone en evidencia esta relación fue publicada en 1867 y dice: “Me fue mostrado que la reforma pro salud es una parte del mensaje del tercer ángel, y está tan estrechamente relacionada con él como el brazo y la mano lo están con el cuerpo humano”.⁷

El vegetarianismo en los escritos de Elena de White

El contexto presentado en relación con la reforma de salud sirve como base para comprender la posición de Elena de White sobre el uso de la carne. Ella nunca trató ese asunto de manera aislada, aunque sus puntos de vista respecto de una dieta vegetariana sean vastos. En sus escritos, el control del apetito, incluso la cuestión de comer carne, está relacionado con el principio central que señala que “Dios exige [...] preservar el cuerpo en la mejor condición de salud posible”.⁸

El tema de la carne fue presentado por primera vez a la autora en la visión de 1863. Los principales conceptos relacionados con el alimento cárnico también fueron recibidos en esa ocasión. La carne de cerdo fue condenada como inapropiada para el consumo.⁹ Además de esto, la visión orientó hacia la abstinencia de otros tipos de carne, dando preferencia al vegetarianismo. Es importante aclarar que el sentido de la palabra “carne” utilizada por Elena de White casi siempre se refiere a la carne roja, ya que los peces son tratados como un tema aparte.¹⁰

Al año siguiente, con la publicación del cuarto volumen de *Spiritual Gifts*, la autora pasó a insistir en la adopción de una dieta sin carne. Ella declaró que: 1) el alimento ideal de Dios para sus criaturas está en el Edén; 2) el Señor permitió que se comiera carne después del diluvio para disminuir la vida del hombre; 3) en la peregrinación

por el desierto del pueblo de Israel, no prohibió la carne pero proveyó de un alimento mejor; 4) la carne condimentada produce un estado febril y contamina la sangre; 5) quien consume mucha carne no va a apreciar una alimentación saludable de inmediato; 6) en niños que comen carne, se favorecen las tendencias animales; y 7) la carne de muchos animales está enferma debido a las condiciones precarias en las que son mantenidos antes de ser muertos.¹¹

Años más tarde, Elena de White continuó escribiendo sobre los perjuicios del régimen que incluye carne y señaló que: 1) afecta la actividad intelectual (1890);¹² 2) perjudica la capacidad mental para entender a Dios y la verdad (1897);¹³ 3) debilita las facultades físicas, mentales y morales (1901);¹⁴ 4) despierta el deseo por consumir bebidas alcohólicas (1901);¹⁵ y 5) aumenta la posibilidad de contraer enfermedades (1905).¹⁶

En uno de sus libros más importantes sobre salud, ella también alertó sobre otro aspecto que raras veces es mencionado. El régimen cárnico entrafna “crueldad hacia los animales [...] iseres creados por Dios!”,¹⁷ y también por eso su consumo es objetable.

A lo largo de su ministerio, las advertencias de Elena de White sobre la carne se hicieron más enfáticas. Reconoció que la calidad de la carne era cada vez peor. En 1905, escribió que “la carne nunca fue el mejor alimento; pero su uso es hoy en día doblemente inconveniente, ya que el número de casos de enfermedad aumenta cada vez más entre los animales”.¹⁸ Sin embargo, por



más que Elena de White abogara fuertemente a favor de la dieta vegetariana, no insistía sobre ese tema a todas las personas en todos los lugares.¹⁹ Es importante admitir que había excepciones que ella misma experimentó en su vida personal. A fines de 1868, la autora escribió al esposo de una señora muy enferma, a quien le hubiera sido mejor comer una pequeña porción de carne que sentir un profundo deseo por ella.²⁰ También recomendó cautela con relación a dejar la carne: “No hay que instar a nadie a que efectúe este cambio bruscamente”.²¹ Para Elena de White, el vegetarianismo jamás sería una prueba de comunión entre los miembros de la iglesia.²²

Ya hacia el final de la vida, en 1909, la escritora registró lo que puede ser entendido como el resumen de su noción profética en relación con el consumo de carne: “No prescribimos un régimen definido, pero decimos que en los países donde abundan las frutas, los cereales y las nueces, la carne no es el alimento adecuado para el pueblo de Dios.”²³ Siendo así, por más que no exista una regla fija con relación a una dieta en particular, está claro que donde y cuando sea posible, el pueblo de Dios debe preferir comer “las frutas, los cereales y las verduras preparados en una forma sencilla”.²⁴

La experiencia personal de Elena de White

Algunos critican a Elena de White por no haber vivido el mensaje de salud como ella misma lo proponía en sus escritos, en relación con la ingesta de carne. Sin embargo, un estudio cuidadoso de su biografía indica que la autora fue fiel y coherente a las instrucciones que recibió. Afirmó que después de la visión de 1864 eliminó de inmediato la carne de su menú diario, pero eso no significaría que ella no comería carne nunca más.²⁵ En 1933, Guillermo White escribió a George Starr que la familia White había sido vegetariana, pero no totalmente abstemia de carne.²⁶ A pesar de su vegetarianismo, el consumo esporádico de carne podía suceder, debido a un viaje largo o cuando la cocinera no sabía preparar comida vegetariana.²⁷ Fue recién en 1894 que Elena de White decidió que no comería más carne, ni siquiera ocasionalmente. Relató: “Desde el congreso campestre de Brighton (enero de 1894) yo he eliminado absolutamente la carne de mi mesa”.²⁸ Ella siempre demostró

sentido común con relación al consumo de alimento cárnico y fue tolerante a su uso ocasional hasta cuando entendió que comerlo sería demasiado perjudicial. Fue a partir de ese período que fueron escritas sus advertencias más serias contra la carne.

Se puede afirmar que los escritos de Elena de White nos enseñan que la carne debe ser evitada en los lugares en los que haya abundancia de frutas, cereales y verduras.

Conclusión

En resumen, se puede afirmar que los escritos de Elena de White nos enseñan que la carne debe ser evitada en los lugares en los que haya abundancia de frutas, cereales y verduras. Sin embargo, es necesaria la cautela, pues no se puede descartar el alimento cárnico abruptamente sin proporcionar una adecuada sustitución nutricional. La carne no es un alimento saludable, y puede traer prejuicios en nuestra relación espiritual con Dios.

Elena de White fue fiel a esos principios, y siempre mostró sentido común y cuidado con los extremismos. En 1904 afirmó: “Tengo mejor salud hoy, a pesar de mis 76 años, que la que tenía en mis días juveniles. Agradezco a Dios por los principios de la reforma por salud”.²⁹ **MA**

Alberto Tasso Barros, *estudiante de Maestría en Teología (Universidad Peruana Unión), es pastor en Olimpia, San Pablo, Rep. del Brasil.*

Referencias:

¹ George W. Reid, *A Sound of Trumpets* (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1982), p. 22.

² James White, “Western tour: Kansas camp meeting”, *Review and Herald*, 8 de noviembre, 1870, p. 165.

³ Herbert Douglass, *Mensagem do Senhor* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2003), pp. 283, 284.

⁴ Alberto R. Timm, *O Santuário e as Três Mensagens Angélicas*, 6ª ed. (Engenheiro Coelho, San Pablo: Unaspres, 2016), pp. 123-131.

⁵ Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), p. 85.

⁶ *Ibid.*, p. 40.

⁷ *Ibid.*, p. 36.

⁸ *Ibid.*, p. 22.

⁹ Ron Graybill, “The development of adventist thinking on clean and unclean meats”, <<https://goo.gl/FecV4K>>.

¹⁰ Andrés Afonso Tovar Galarcio, “Análisis de citas controversiales sobre el consumo de la carne en escritos de Elena de White: un estudio histórico-contextual” (Disertación de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2016), p. 56.

¹¹ White, *Spiritual Gifts*, t. 4, <egwwritings.org>, pp. 120-150.

¹² _____, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (2012), p. 388.

¹³ *Ibid.*, p. 383.

¹⁴ *Ibid.*, p. 268.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), pp. 242, 243.

¹⁷ _____, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (2012), p. 457.

¹⁸ _____, *El ministerio de curación* (2004), p. 241.

¹⁹ Denis Fortin, Jerry Moon, Michael W. Campbell y George R. Knight, eds., *The Ellen G. White Encyclopedia* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publ. Ass., 2013), p. 1.247.

²⁰ White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 342.

²¹ _____, *El ministerio de curación*, 2004, p. 476.

²² _____, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), p. 482.

²³ _____, *Conducción del niño* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana) p. 358.

²⁴ *Ibid.*, p. 356.

²⁵ White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (2012), p. 586.

²⁶ Douglass, *ibid.*, p. 316.

²⁷ Denis Fortin; Jerry Moon; Michael W. Campbell, y George R. Knight eds., *The Ellen G. White Encyclopedia*, p. 1.247.

²⁸ White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (2012), p. 586.

²⁹ *Ibid.*, p. 578.



El milagro mayor

Reno de Aguiar Guerra
es pastor de la "Iglesia que navega",
en la Amazonia, Rep. del Brasil.



Poco antes de diplomarme en Teología, fui llamado para ser pastor de la "Iglesia que navega", un proyecto inédito y desafiante que consiste en una embarcación-auditorio, con capacidad para 150 personas, que tiene como objetivo la predicación del evangelio en las comunidades ribereñas y en las tribus indígenas de la Amazonia. Mi esposa y yo aceptamos la tarea, fuimos a vivir al barco y empezamos nuestras actividades en abril de 2017. En agosto, fuimos hasta una comunidad que queda aproximadamente a cuarenta horas bajando el río Amazonas. El poblado era católico, y un pastor ya había sido expulsado violentamente de aquel lugar. Quedé pensando en cuál sería la mejor estrategia para alcanzar a aquellas personas. Recordé en ese momento que la mejor estrategia sería *amarlos a todos*, incluso a quien fuera a herirnos.

Comenzamos el evangelismo con el auditorio lleno. Teníamos 150 sillas disponibles y, además, tuvimos que encontrar más. Visitamos a la gente todos los días. Oramos con ellos, escuchamos sus dramas y compartimos el evangelio. El tiempo fue pasando, y fui aprendiendo a amar a nuestros nuevos amigos. Quería que todos ellos aceptaran a Jesús como su Salvador personal. La serie fue muy bien.

Sin embargo, en medio del trabajo, descubrí que padecía cáncer.

Había ido al médico un viernes para realizarme exámenes, con el propósito de retornar el siguiente domingo. Cuando el especialista vio algunos tumores, me pidió que cancelara el viaje. Pregunté si podría ser cáncer, y me comunicó que aquellos tumores difícilmente eran benignos, y que tenía que retirarlos inmediatamente. El médico, además, me informó que haría la cirugía incluso antes de esperar el resultado de la biopsia. Con esa perspectiva, comenzamos los procedimientos para agilizar la cirugía, con la finalidad de no complicar la marcha del evangelismo.

Pocos días después fui operado. Gracias a Dios, la cirugía fue un éxito. Cuando me sentí mejor, pedí al médico regresar al trabajo. Él me autorizó a viajar, pero me dijo que dependiendo del resultado del examen médico, debería regresar inmediatamente.

El evangelismo estaba progresando y las expectativas eran buenas. Mi preocupación era tener que interrumpir la serie para regresar al hospital, en caso de que fuera necesario. Entonces, pedimos a una médica amiga que retirara el examen. Cuando mi esposa la llamó para conocer el resultado, percibí en su semblante las malas noticias. ¿Y ahora? ¿Debería volver? Ella me aconsejó que entrara en contacto con el médico que me había operado, para saber qué era lo mejor que podíamos hacer.

Llamé al especialista, quien confirmó el diagnóstico. Sin embargo, me dio una buena noticia: los exámenes demostraron que no había evidencias de metástasis en ningún lugar del organismo. Los tumores estaban restringidos; de esa manera, la cirugía había sido suficiente. Únicamente debería hacerme exámenes periódicamente. ¡Alabado sea Dios, por su gran liberación! Según los

médicos, los pacientes descubren esos tumores cuando ya están diseminados por todo el cuerpo. Si ese hubiera sido el caso, el evangelismo hubiera sido perjudicado.

Mientras dirigía la serie de conferencias, mi oración era para que el Señor me enseñara a amar a aquellas personas. Mucha gente piensa que la mayor necesidad de los habitantes del interior del Amazonas es salud, educación o saneamiento ambiental. Aunque estos elementos son necesarios, me he dado cuenta de que la mayor necesidad de ellos es amor. A pesar de las luchas, intentamos amar a cada nuevo amigo, y hemos visto el poder del evangelio en la vida de cada uno de ellos.

Dios me libró de un cáncer de modo que pudiera vivir el mayor milagro: *iser testigo de la transformación de vidas!*

Durante la campaña de evangelismo mantuvimos un promedio de aproximadamente 120 participantes por reunión. Como resultado, 96 personas fueron bautizadas, y se constituyó una linda iglesia.

Agradezco a Dios por el milagro de mi curación. Pero el mayor milagro que realicé fue despertar en mí el deseo de amar a todas las personas. La vida en el interior del Amazonas no es fácil, pero hoy, mucho más allá que las cosas exteriores, hay algo que me preocupa diariamente: el desvelo por todos aquellos que necesitan de esperanza, amor y salvación. **MA**



Hora de acampar

Joni Roger de Oliveira,
director del Ministerio Joven para la
región Centro-Oeste del Brasil

Todos los años, millares de adventistas participan de retiros espirituales organizados por la iglesia. Eventos como esos comprenden una serie de detalles que, si son ignorados, podrán comprometer el impacto espiritual de la programación. Para ayudarte, me gustaría presentarte algunos consejos importantes que serán decisivos en la organización de tu campamento.

Equipo

¡No trabajes solo! Involucra a los líderes jóvenes de tu iglesia/distrito. Delega responsabilidades, y acompaña su ejecución. Marca fechas, y reúne al equipo para presentar la puesta en marcha de la pauta planificada.

Emplazamiento

Ve con anticipación al lugar del campamento, realiza una visita cuidadosa e intenta imaginar la ocurrencia de las peores situaciones. Evalúa los riesgos que peñascos, piscinas, ríos, tanques, lagos y campo con animales comporten para los acampantes, especialmente para los niños. Identifica las áreas peligrosas y, si es necesario, sepáralas. Sé precavido y piensa, por ejemplo, en la posibilidad de una lluvia torrencial, un vendaval, falta de energía, interferencias externas, atención médica de emergencia, etc. En caso de que llueva, ¿hay resguardo para los participantes del evento? Si se acaba la energía, ¿cuenta con un generador? Si no lo hay, ¿qué alternativas ofrece el sitio y para qué tipo de actividades recreativas? ¿Cuál es el hospital más próximo?

Campamento

Observa si el lugar es lo suficientemente plano, si es necesario cortar el césped, si hay

pedazos de hierro o de vidrio en el suelo, y si existen árboles con ramas muy finas, podridas o con frutos que puedan llegar a caer y herir a alguien.

Delimita un área para hombres, otra para mujeres y otra para los matrimonios.

Agua

Observa la capacidad que ofrece el lugar de suplir agua. Nunca vi al responsable por un espacio de campamento decir que hubiera problemas con la falta de agua; sin embargo, eso ha complicado muchos campamentos. Por lo tanto, prueba la presión y la capacidad de almacenamiento. Está comprobado que el consumo promedio por día por acampante es de 60 a 80 litros. Preocúpate, especialmente, del tiempo de reposición en los depósitos. Ten, si es posible, una bomba de agua para cualquier emergencia, y el contacto de un camión que ofrezca agua potable en la región. Indica un responsable para administrar el consumo del agua durante el evento.

Presupuesto

Los imprevistos suceden, pero pueden ser minimizados si el presupuesto está bien organizado. Por lo tanto, reserva del 10 al 15 % de los recursos financieros para emergencias.

Alimentación

Si es posible, cuenta con el auxilio de un profesional de la nutrición para proyectar el menú, siguiendo una dieta vegetariana u ovo-lacto-vegetariana. Ten cuidado con el almacenamiento de los alimentos, y nunca los dejes en contacto con el suelo. Los alimentos perecederos deben permanecer refrigerados. Garantiza, también, que la cocina tenga las mejores condiciones posibles de higiene y limpieza. Una de las peores cosas que pueden suceder en un campamento es un episodio de intoxicación alimenticia.

Programación

Generalmente, el público de un retiro de verano es heterogéneo; hay personas de



todas las edades. Por lo tanto, está atento en relación con los horarios de despertar y de ir a dormir: ni muy temprano ni muy tarde. Recuerda que esta también es una oportunidad de descanso; por lo tanto, no sobrecargues la programación.

Antes del inicio de los encuentros, prueba los equipamientos de sonido, multimedios e iluminación, con la finalidad de evitar problemas de última hora. Está preparado para imprevistos con los miembros del equipo organizador, y hasta incluso con el orador principal del evento. Combina momentos de reflexión, en los que las personas estén sentadas, con momentos de interacción, cuando el público se tenga que mover.

Preferentemente, no dejes el mensaje espiritual como la última parte. Aunque existen personas que defienden la idea de que el sermón debe ser lo último, para que los acampantes descansen pensando en lo que escucharon, la realidad es que muchos, especialmente niños y ancianos, no consiguen absorber nada más, pues ya están durmiéndose.

Seguro

Crea un evento en el sistema de gerencia del Ministerio Joven, campamento de verano, por ejemplo, y contrata el seguro de todos los participantes. Eso es fundamental para preservar a los acampantes, a quien organiza el retiro y a la iglesia. Accede: <https://goo.gl/kMQ3Xp>

Un campamento bien organizado promoverá recreación, inspiración y motivación para estrechar relaciones y profundizar el andar con Jesús. **MA**

CURSO DE LECTURA 2018



[9023]

AVENTUREROS

Cuéntame de Elena de White



[8930]

CONQUISTADORES

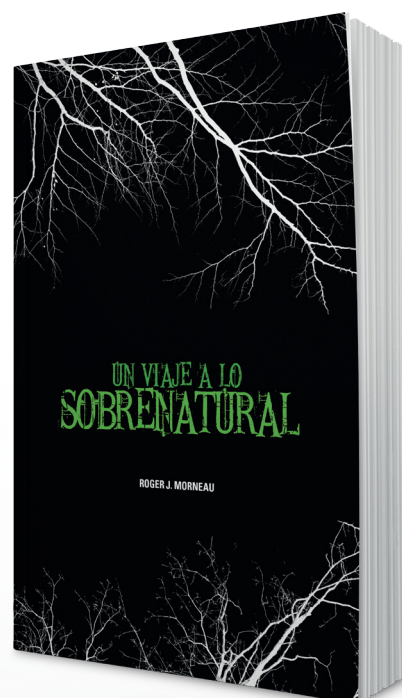
Vaso de barro



[9941]

JÓVENES

Cadenas en China



[10036]

UNIVERSITARIOS

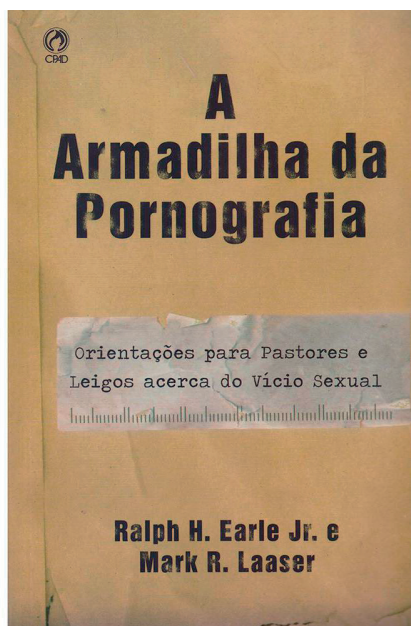
Un viaje a lo sobrenatural
- 2da edición

Pídelos al Servicio Educacional Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:      



Asociación
Casa Editora
Sudamericana



A Armadilha da Pornografia [La trampa de la pornografía], Ralph H. Earle Jr. y Mark R. Laaser, editora CPAD, 2008, 178 p.

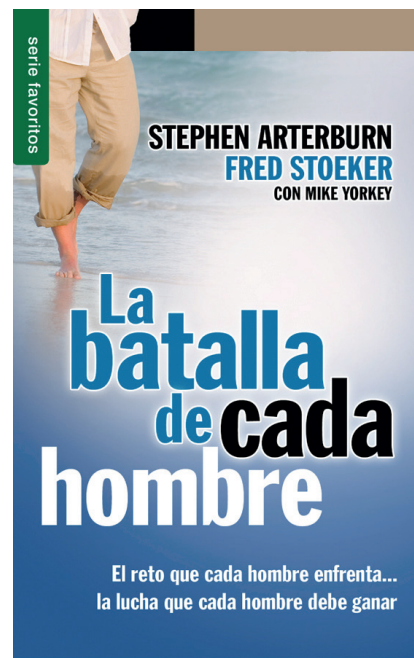
Muchos de nosotros estamos dolorosamente conscientes de que una epidemia invadió nuestras iglesias en los días actuales. La pornografía es un virus que hasta ha afectado al liderazgo cristiano. Una investigación reciente del *Leadership Journal* constató que casi una tercera parte de los pastores lucha contra la pornografía en Internet. Ninguna denominación religiosa está libre de este problema.

La mayoría de esas historias continúa oculta, provocando un profundo temor y una enorme culpa. Muchas iglesias luchan con la repercusión del caso de algún pastor cuyas imprudencias sexuales fueron descubiertas. ¿Qué pueden hacer los pastores para minimizar su vulnerabilidad en esta área? ¿Cuáles son algunos de los factores de riesgo y cómo podemos identificarlos? Estas son algunas de las preguntas abordadas en este libro.

La batalla de cada hombre, Stephen Arterburn y Fred Stoeker, editora Unilit, 2003, 247 p.

De la televisión a Internet, de los medios impresos a los audiovisuales, la humanidad, especialmente los varones, ha sido constantemente bombardeada con imágenes sensuales. Es imposible evitar tales ataques. Sin embargo, Dios ofrece libertad de la esclavitud del pecado por medio de la cruz de Cristo. Dios nos creó con la capacidad de controlar la vista y la mente.

El libro es un llamado a la valentía, a la determinación y a la autodisciplina, quebrando de esa manera el preconcepto de que las personas no pueden controlar su manera de pensar y su mirada pecaminosa. El libro contiene relatos de decenas de hombres que escaparon de la trampa de la inmoralidad sexual. Los autores presentan un plan detallado para que todo hombre o mujer cristiano se transforme en un vencedor íntegro.



Davar Logos

Davar Logos es el órgano de divulgación científica de la Facultad de Teología y de la Escuela de Posgrado de la Universidad Adventista del Plata (Entre Ríos, República Argentina). Se trata de un periódico bíblico-teológico semestral de referencia internacional anónima, que proporciona un foro académico, en el contexto de la fe cristiana, para la publicación de investigaciones en las áreas de investigación bíblica y teológica, junto con disciplinas auxiliares, incluyendo exégesis del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, Arqueología de Palestina y del Oriente Medio, Teología Sistemática, Histórica y Aplicada.

Página: <http://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos>

Epidemia silenciosa

Wellington Barbosa,
editor de la revista *Ministerio Adventista*
(edición brasileña)

Hay un virus letal que se está diseminando en la sociedad. Es silencioso, traicionero, y está al alcance de solo un clic. Se trata de la pornografía. El asunto es serio, y ha llamado la atención de los dirigentes cristianos. En el año 2000, la revista *Christianity Today* realizó un estudio que verificó que el 33 % de los pastores admitían haber visitado páginas pornográficas en los últimos 12 meses. Dos años después, el mismo periódico presentó un nuevo estudio; el número de pastores que lo admitía había aumentado al 57 %. En 2014, el Grupo Barna investigó acerca del consumo de pornografía por parte de profesos cristianos, y los resultados fueron atemorizadores: el 64 % de los hombres y el 15 % de las mujeres observaban pornografía al menos una vez por mes. La diferencia en comparación con los no cristianos era muy pequeña (el 65 % de los hombres y el 30 % de las mujeres). Estos resultados indican una epidemia que se extiende en el contexto cristiano con un potencial incalculable de destrucción. Como enfermedad, la pornografía demuestra sus efectos nocivos en, por lo menos, cuatro áreas de la vida.

Aspectos psicológicos: El consumo de materiales pornográficos ha sido señalado por los estudiosos como causa de varios disturbios. Síntomas de depresión, ansiedad, estrés, comportamiento impulsivo, compulsivo y antisocial están entre los principales problemas provocados por la pornografía. No se puede mensurar la extensión de esos daños en la vida de una persona. Para algunos, el tratamiento puede llevar años, y a pesar de eso no podrán conseguir revertir

por completo el daño causado.

Aspectos fisiológicos: Además del impacto psicológico, la ciencia ha comprobado que la pornografía afecta negativamente la fisiología cerebral. Lleva a la persona a transformarse en un dependiente de material pornográfico. Investigaciones indican que los consumidores de contenido erótico pueden desarrollar sensaciones como deseo incontrolable, síndrome de abstinencia y recaídas; efectos semejantes a aquellos que experimentan los viciados en cocaína o en opio, por ejemplo. Todo esto, provocado por la influencia que la pornografía ejerce sobre los circuitos neuronales en el cerebro. “Secuestra” las vías sensitivas y causa disfunción en el sistema de recompensa cerebral. De esa manera, la angustia que un drogadicto siente en su lucha contra las drogas es la misma que un viciado en pornografía siente al intentar salir de ese comportamiento destructivo.

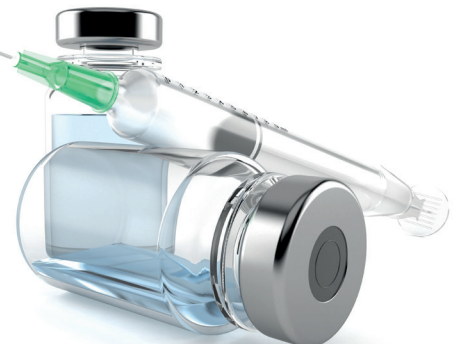
Aspectos relacionales: Elena de White notó algo que se aplica con propiedad con relación al consumo de pornografía. Dice: “Hay una ley de la naturaleza intelectual y espiritual según la cual modificamos nuestro ser mediante la contemplación. La inteligencia se adapta gradualmente a los asuntos en que se ocupa. Se asimila lo que se acostumbra a amar y a reverenciar. Jamás se elevará el hombre a mayor altura que a la de su ideal de pureza, de bondad o de verdad” (*El conflicto de los siglos*, p. 543).

Quien se detiene en escenas que rebajan al ser humano y desprecian la creación divina, tiende a transferir esos conceptos a la vida cotidiana. De esa manera, es común que los consumidores de material pornográfico nutran pensamientos negativos en relación con el cónyuge, tengan una visión distorsionada de la sexualidad, experimenten inestabilidad en las relaciones, y por consecuencia, sean más vulnerables a involucrarse sexualmente con otras personas. Además de esto, cuando la mujer descubre

ese vicio secreto en el esposo, generalmente se siente indigna, no deseada y con baja autoestima. En otras palabras, la pornografía destruye las bases de un matrimonio feliz y de una sexualidad saludable y plena.

Aspectos espirituales: La pornografía, que destruye la salud mental, física y relacional, deja su rastro de dolor también en la dimensión espiritual. La tensión entre conocer lo que es cierto y hacer lo contrario provoca en sus víctimas culpa, vergüenza, aislamiento e infelicidad. Esos sentimientos son diametralmente opuestos a la propuesta de gracia, alegría, comunión y felicidad que el evangelio presenta. Algunas personas desisten de la carrera cristiana por no soportar la angustia de una vida destrozada por la pornografía. Se entregan a la enfermedad como si esta fuese incurable.

Sin embargo, ¡hay esperanza! La enfermedad se propaga, pero hay un antídoto eficaz contra ella: *la restauración en Cristo Jesús*. Aquel que curó leprosos y dio visión a los ciegos puede curar de la impureza de la pornografía y de la ceguera de la sexualidad distorsionada. Los oídos de Dios continúan atentos a aquellos que suplican: “¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!” (Mar. 10:47); y sus labios todavía hoy pueden pronunciar la expresión: “Ve, tu fe te salvó” (10:52). Para quien recibe la curación, no hay nada más gratificante que seguir a Cristo por el camino de la vida. **MA**



NOVEDADES | CLUB DEL LIBRO 1° TRIMESTRE

[10206]



Apocalipsis: Revelaciones para hoy

C. Mervyn Maxwell

El Apocalipsis de Juan comentado de una manera amena, profunda y fundamentada. Este maravilloso libro, con el cual se cierra la Revelación Bíblica, anticipa desde los días de Juan, su autor, la historia de la iglesia cristiana, así como aspectos significativos de la historia de la humanidad, y su desenlace dramático, pero que tiene un final dichoso para los hombres de bien y buena voluntad.

[10406]



Superalimentos

Wingston Craig

Comer "verde" es mejor y más saludable. Alimentarse de una dieta basada en plantas está asociado con una mayor longevidad, menos enfermedades crónicas y menor daño al medioambiente. Los estudios muestran que cuanto más temprano en la vida se cambian los malos hábitos, mayor es el beneficio en el bienestar global de la persona. *Superalimentos* te ayudará hoy a comenzar a hacer los cambios realmente importantes en tu alimentación y estilo de vida, para mejorar tu salud y bienestar integral.

Pídelos al Servicio Educativo Hogar y Salud más cercano a tu domicilio o a tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en: 